Primera epístola de Pablo a los Corintios

Nueva traducción del texto griego con comentario textual y exegético

Traducida del texto crítico Nestle-Aland, 28.ª edición (NA28 = UBS5)

Introducción · Texto y comentario · Notas textuales · Citas del Antiguo Testamento · Bibliografía

Bocharmer · Cedar Mountain, Carolina del Norte · 2026

Contenido

Introducción **3**
La ciudad y la iglesia 3
Autoría, fecha e integridad 3
Los problemas de Corinto 3
Estructura 4
El texto de 1 Corintios 4
Sobre esta edición 4
Texto y comentario **5**
Saludo y acción de gracias (1:1–1:9) 5
Las divisiones en la iglesia (1:10–1:17) 5
La palabra de la cruz (1:18–1:31) 6
La sabiduría de Dios revelada por el Espíritu (2:1–2:16) 7
Colaboradores de Dios (3:1–3:23) 8
Servidores de Cristo y padre en el evangelio (4:1–4:21) 10
Un caso de inmoralidad (5:1–5:13) 11
Pleitos entre creyentes (6:1–6:11) 12
El cuerpo es para el Señor (6:12–6:20) 13
Matrimonio, celibato y vocación (7:1–7:24) 14
Vírgenes y viudas (7:25–7:40) 15
Lo sacrificado a los ídolos (8:1–8:13) 17
Los derechos del apóstol (9:1–9:27) 18
Advertencias de la historia de Israel (10:1–10:22) 19
Todo para la gloria de Dios (10:23–11:1) 21
El velo en la asamblea (11:2–11:16) 21
La Cena del Señor (11:17–11:34) 22
Los dones espirituales (12:1–12:31) 24
El camino del amor (13:1–13:13) 25
Profecía y lenguas (14:1–14:40) 26
La resurrección de Cristo (15:1–15:11) 28
La resurrección de los muertos (15:12–15:34) 29
El cuerpo resucitado (15:35–15:58) 30
La colecta, planes de viaje y saludos (16:1–16:24) 31
Notas textuales **33**
Las citas del Antiguo Testamento: Texto Masorético y Septuaginta 36
Bibliografía **38**
Ediciones de los textos 38
Crítica textual 38
Comentarios 38
Estudios 39

Introducción

La ciudad y la iglesia

Corinto ocupaba el istmo que une el Peloponeso con la Grecia continental y controlaba dos puertos: Lequeo, sobre el golfo de Corinto, y Cencreas, sobre el golfo Sarónico (cf. Ro 16:1). La ciudad griega clásica fue destruida por el cónsul romano Lucio Mumio en 146 a. C. y refundada por Julio César en 44 a. C. como colonia romana, *Colonia Laus Iulia Corinthiensis*, poblada en buena parte por libertos. En tiempos de Pablo era la capital de la provincia de Acaya, una ciudad próspera, comercial y socialmente móvil, sede de los Juegos Ístmicos y de numerosos cultos. Jerome Murphy-O'Connor (*St. Paul's Corinth*, 1983) reunió las fuentes literarias y arqueológicas sobre la ciudad. Entre ellas destaca una inscripción del pavimento junto al teatro que menciona a un Erasto edil, a quien algunos identifican con el «tesorero de la ciudad» de Romanos 16:23.

Según Hechos 18:1–18, Pablo fundó la comunidad durante una estancia de año y medio, trabajando con Aquila y Priscila. La inscripción de Delfos que menciona al procónsul Galión (Hch 18:12) permite fechar esa estancia hacia 50–52 d. C., uno de los pocos puntos firmes de la cronología paulina. La iglesia era mayoritariamente gentil (12:2), con algunos miembros judíos (7:18; Hch 18:8), y socialmente diversa: «no muchos» sabios, poderosos o de noble cuna (1:26), pero sí algunos con casas capaces de acoger a la comunidad, como Gayo (Ro 16:23) y Estéfanas (1 Co 16:15). Gerd Theissen (*The Social Setting of Pauline Christianity*, 1982) y Wayne A. Meeks (*The First Urban Christians*, 1983) mostraron que muchas tensiones de la carta reflejan diferencias de clase y de estatus.

Autoría, fecha e integridad

La autoría paulina no se discute. Pablo escribe desde Éfeso (16:8), probablemente hacia 53–55 d. C., con Sóstenes como coremitente (1:1). La carta forma parte de una correspondencia más amplia: Pablo había escrito ya una carta anterior, hoy perdida (5:9), y responde ahora a noticias traídas por «los de Cloé» (1:11) y a una carta que los corintios le habían enviado (7:1), probablemente por medio de Estéfanas, Fortunato y Acaico (16:17). La fórmula *peri de* («en cuanto a…», 7:1, 25; 8:1; 12:1; 16:1, 12) marca los temas de esa carta. John C. Hurd (*The Origin of I Corinthians*, 1965) intentó reconstruir las etapas de este diálogo.

Algunos estudiosos han propuesto que 1 Corintios es una compilación de varias cartas, por las tensiones aparentes entre 8:1–13 y 10:1–22 o entre los capítulos 13 y 12–14. La mayoría actual, siguiendo a Margaret M. Mitchell (*Paul and the Rhetoric of Reconciliation*, 1991), defiende la unidad de la carta como una argumentación deliberativa a favor de la concordia, cuya tesis se enuncia en 1:10.

Los problemas de Corinto

La carta no responde a una sola «herejía», sino a un conjunto de problemas vinculados entre sí. Hay divisiones en torno a figuras como Pablo, Apolo y Cefas (1:12); una valoración de la elocuencia y la «sabiduría» que Pablo contrapone a la palabra de la cruz (1:18–2:16); conductas sexuales que la comunidad tolera o justifica (5:1–13; 6:12–20); pleitos ante tribunales civiles (6:1–11); dudas sobre

el matrimonio y el celibato (cap. 7); desacuerdos sobre la carne sacrificada a los ídolos entre «fuertes» y «débiles» (caps. 8–10); conflictos en la asamblea sobre el atuendo, la Cena del Señor y los dones espirituales (caps. 11–14); y la negación, por parte de algunos, de la resurrección de los muertos (cap. 15).

Se han propuesto diversas explicaciones de conjunto. Anthony C. Thiselton («Realized Eschatology at Corinth», 1978) habló de una escatología «demasiado realizada»: algunos se creían ya en posesión plena de la vida del Espíritu (cf. 4:8). Otros subrayan la influencia de la retórica y de la filosofía popular (Bruce W. Winter, *After Paul Left Corinth*, 2001), las expectativas de estatus de una colonia romana (Theissen, Meeks), o una comprensión del cuerpo propia de las élites grecorromanas (Dale B. Martin, *The Corinthian Body*, 1995).

Estructura

Saludo y acción de gracias (1:1–9); las divisiones y la sabiduría de la cruz (1:10–4:21); inmoralidad y pleitos (5:1–6:20); respuestas a la carta de los corintios: matrimonio (7:1–40), comida sacrificada a los ídolos (8:1–11:1); la asamblea: el velo (11:2–16), la Cena del Señor (11:17–34), los dones espirituales y el amor (12:1–14:40); la resurrección (15:1–58); la colecta, planes de viaje y saludos (16:1–24).

El texto de 1 Corintios

El testigo más antiguo es de nuevo el papiro 46 (P46, hacia el año 200), que conserva casi toda la carta. Varios papiros menores (P11, P14, P15, P61, P68) contienen fragmentos. Los principales testigos mayúsculos son el Sinaítico (ℵ, 01), el Alejandrino (A, 02), el Vaticano (B, 03), el de Efrén (C, 04), el Claromontano (D, 06) y los códices Augiense (F, 010) y Boerneriano (G, 012); entre los minúsculos destacan 33 y 1739. El texto bizantino o mayoritario (Byz) es la base del Textus Receptus.

1 Corintios ocupa un lugar especial en la historia de la crítica textual. Günther Zuntz basó en ella y en Hebreos su obra clásica *The Text of the Epistles* (1953), que mostró la antigüedad del texto representado por el papiro 46 y el Vaticano. La carta contiene además algunos de los problemas textuales más debatidos de Pablo: «misterio» o «testimonio» en 2:1, la frase oscura de 4:6, «gloriarme» o «ser quemado» en 13:3, la posición de 14:34–35 y el futuro o el subjuntivo en 15:49.

Sobre esta edición

La traducción es nueva, hecha directamente del texto crítico de Nestle-Aland (28.ª edición, idéntico en el texto al de UBS5), sin depender de ninguna versión española existente. En las cartas paulinas el texto de NA28 no difiere del de NA27, ya que la *Editio Critica Maior* aún no ha llegado a ellas; el texto oficial de NA28 puede consultarse en el sitio de la Deutsche Bibelgesellschaft (die-bibel.de). Se usa «ustedes», la norma panhispánica moderna. Los corchetes [ ] señalan palabras que NA28 imprime entre corchetes por considerar dudosa su autenticidad. Los títulos de sección son editoriales. Las citas del Antiguo Testamento se traducen tal como Pablo las cita en griego; su relación con el Texto Masorético (TM) y con la Septuaginta (LXX) se estudia en una sección propia al final del

volumen. El comentario sigue a cada sección; las variantes textuales principales se recogen en las Notas textuales.

Texto y comentario

Saludo y acción de gracias (1:1–1:9)

> 1:1 Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano
> Sóstenes, 2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús,
> llamados a ser santos, junto con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de
> nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: 3 gracia a ustedes y paz de parte de Dios
> nuestro Padre y del Señor Jesucristo. 4 Doy gracias a [mi] Dios siempre por ustedes, a causa
> de la gracia de Dios que les fue dada en Cristo Jesús; 5 porque en él fueron enriquecidos en
> todo, en toda palabra y en todo conocimiento, 6 así como el testimonio de Cristo fue
> confirmado entre ustedes, 7 de modo que no les falta ningún don mientras aguardan la
> revelación de nuestro Señor Jesucristo. 8 Él también los confirmará hasta el fin, para que sean
> irreprochables en el día de nuestro Señor Jesús [Cristo]. 9 Fiel es Dios, por medio de quien
> fueron llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Comentario

1:1–3. Pablo se presenta como «llamado» (*klētos*) a ser apóstol, y llama a los corintios «llamados a ser santos»: la vocación es iniciativa divina en ambos casos. Sóstenes podría ser el jefe de la sinagoga mencionado en Hechos 18:17, aunque el nombre era común. La comunidad es «la iglesia de Dios» (*hē ekklēsia tou theou*), expresión que evoca la «asamblea del Señor» (*qəhal YHWH*) de Israel, y queda unida desde el comienzo a «todos los que en cualquier lugar invocan el nombre» del Señor: una primera advertencia contra el aislamiento de una comunidad que se creía autosuficiente.

1:4–7. La acción de gracias anticipa, con cierta ironía, los temas de la carta: «palabra» (*logos*), «conocimiento» (*gnōsis*) y «dones» (*charismata*) serán precisamente los ámbitos del conflicto (caps. 1–4, 8 y 12–14). Pablo agradece esos dones como gracia recibida, no como logro propio (cf. 4:7). La mención de la «revelación» futura de Cristo (*apokalypsis*) sitúa a la comunidad en un tiempo de espera, frente a quienes se creían ya plenamente realizados (4:8).

1:8–9. «El día de nuestro Señor» retoma el «día de Yahvé» de los profetas (Am 5:18; Jl 2:31). La fidelidad de Dios (*pistos ho theos*; cf. 10:13) es el fundamento de la perseverancia. *Koinōnia* («comunión», «participación») será clave en 10:16–17 para describir la participación en Cristo en la Cena.

Las divisiones en la iglesia (1:10–1:17)

> 1:10 Les ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos estén de
> acuerdo y que no haya entre ustedes divisiones, sino que estén perfectamente unidos en un
> mismo modo de pensar y en un mismo parecer. 11 Porque se me ha informado acerca de
> ustedes, hermanos míos, por los de Cloé, que hay rivalidades entre ustedes. 12 Me refiero a
> que cada uno de ustedes dice: «Yo soy de Pablo», «Yo de Apolo», «Yo de Cefas», «Yo de
> Cristo». 13 ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes, o fueron
> bautizados en el nombre de Pablo? 14 Doy gracias [a Dios] de que no bauticé a ninguno de
> ustedes, excepto a Crispo y a Gayo, 15 para que nadie diga que fueron bautizados en mi

> nombre. [16] Bauticé también a la familia de Estéfanas; fuera de esos, no sé si bauticé a algún otro. [17] Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar el evangelio, y no con sabiduría de palabras, para que no se vacíe la cruz de Cristo.

Comentario

1:10. Este versículo es la tesis de toda la carta según Mitchell. El vocabulario procede del lenguaje político grecorromano sobre la concordia (*homonoia*): «estar de acuerdo» (literalmente «decir lo mismo»), «divisiones» (*schismata*), «perfectamente unidos» (*katērtismenoi*, término usado para reparar redes o recomponer huesos).

1:11–12. «Los de Cloé» eran probablemente esclavos o libertos de una mujer con negocios entre Corinto y Éfeso. Los lemas de 1:12 no designan necesariamente partidos doctrinales organizados, sino preferencias por distintos maestros, en el estilo de la adhesión a un patrono o a un sofista. Apolo era un judío alejandrino elocuente que había enseñado en Corinto (Hch 18:24–19:1). El grupo de «Cefas» sugiere cristianos que apelaban a Pedro, quizá judíos. El lema «Yo de Cristo» es el más discutido: puede ser un grupo que despreciaba toda mediación humana o, según algunos, una réplica irónica del propio Pablo.

1:13–17. Las preguntas retóricas reducen al absurdo la adhesión a un apóstol: solo Cristo fue crucificado por ellos, y solo en su nombre fueron bautizados. Crispo fue jefe de la sinagoga (Hch 18:8); Gayo hospedaba a la iglesia (Ro 16:23). La autocorrección de 1:16 tiene el sabor de un dictado espontáneo. 1:17 hace de transición: «sabiduría de palabras» (*sophia logou*) designa la elocuencia retórica que, si se convierte en criterio, «vacía» la cruz de su poder.

La palabra de la cruz (1:18–1:31)

> [1:18] Porque la palabra de la cruz es locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, para nosotros, es poder de Dios. [19] Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios, y rechazaré la inteligencia de los inteligentes». [20] ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el polemista de este siglo? ¿No ha convertido Dios en locura la sabiduría del mundo? [21] Porque, ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de la sabiduría, Dios tuvo a bien salvar a los que creen por la locura de la predicación. [22] Porque los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, [23] pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles, [24] pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios. [25] Porque lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. [26] Miren, pues, hermanos, su llamamiento: no hay entre ustedes muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos de noble cuna; [27] sino que Dios escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y Dios escogió lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte, [28] y Dios escogió lo vil del mundo y lo despreciado, lo que no es, para anular lo que es, [29] a fin de que nadie se jacte delante de Dios. [30] Por él ustedes están en Cristo Jesús, quien se hizo para nosotros sabiduría de parte de Dios, y justicia, santificación y redención, [31] para que, como está escrito: «El que se gloría, gloríese en el Señor».

Comentario

1:18–20. «La palabra de la cruz» (*ho logos ho tou staurou*) contrasta deliberadamente con la «sabiduría de palabras» (1:17). La división de la humanidad en «los que se pierden» y «los que se salvan» es escatológica: el juicio se anticipa en la respuesta a la cruz. La cita de Isaías 29:14 procede de un oráculo contra los consejeros de Jerusalén; las preguntas de 1:20 evocan Isaías 19:12 y 33:18. El «escriba» es el experto judío en la ley, el «polemista» (*syzētētēs*) el debatiente filosófico.

1:21–25. Pablo resume dos expectativas culturales: «señales» (pruebas de poder divino) y «sabiduría» (coherencia racional y prestigio intelectual). Un Mesías crucificado era «escándalo» (*skandalon*, piedra de tropiezo) para los judíos, pues la cruz era la muerte del maldito (Dt 21:23; Gá 3:13), y «locura» (*mōria*) para los griegos y romanos, para quienes era el castigo más vergonzoso, reservado a esclavos y rebeldes; Martin Hengel (*Crucifixion*, 1977) documentó esa percepción antigua. La paradoja de 1:25 no niega la sabiduría, sino que la redefine a partir de la acción de Dios.

1:26–29. La composición social de la comunidad confirma el argumento. Los tres términos —sabios, poderosos, de noble cuna— describen a las élites; «no muchos» implica que había algunos. Theissen vio en ello la clave de los conflictos: una minoría de mayor estatus en una comunidad mayoritariamente humilde. La triple repetición de «Dios escogió» subraya la iniciativa divina, y «lo que no es» (*ta mē onta*) evoca el lenguaje de la creación de la nada.

1:30–31. Cristo es la sabiduría de Dios, explicada en tres términos: «justicia» (*dikaiosynē*), «santificación» (*hagiasmos*) y «redención» (*apolytrōsis*). La cita final resume Jeremías 9:23–24 (LXX 9:22–23), donde el sabio, el fuerte y el rico no deben gloriarse en sus dones, sino en conocer al Señor; la tríada corresponde exactamente a la de 1:26.

La sabiduría de Dios revelada por el Espíritu (2:1–2:16)

> 2:1 Y yo, hermanos, cuando fui a ustedes, no fui con excelencia de palabra o de sabiduría para
> anunciarles el misterio de Dios. 2 Porque decidí no saber entre ustedes cosa alguna sino a
> Jesucristo, y a este crucificado. 3 Y estuve entre ustedes con debilidad, con temor y con
> mucho temblor. 4 Mi palabra y mi predicación no consistieron en [palabras] persuasivas de
> sabiduría, sino en demostración del Espíritu y de poder, 5 para que la fe de ustedes no se
> fundara en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. 6 Sin embargo, hablamos
> sabiduría entre los maduros, pero no una sabiduría de este siglo, ni de los gobernantes de este
> siglo, que están siendo anulados; 7 sino que hablamos la sabiduría de Dios en misterio, la que
> estaba oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria; 8 la cual ninguno
> de los gobernantes de este siglo conoció, porque si la hubieran conocido, no habrían
> crucificado al Señor de la gloria. 9 Pero, como está escrito: «Lo que ojo no vio, ni oído oyó,
> ni subió al corazón del hombre, eso preparó Dios para los que lo aman». 10 Pues a nosotros
> Dios nos lo reveló por medio del Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las
> profundidades de Dios. 11 Porque ¿quién de los hombres conoce lo que es del hombre, sino el
> espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie conoce lo que es de Dios, sino el
> Espíritu de Dios. 12 Y nosotros no recibimos el espíritu del mundo, sino el Espíritu que
> procede de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente. 13 De esto
> también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas

por el Espíritu, interpretando realidades espirituales con palabras espirituales. [14] Pero el hombre natural no acepta lo que es del Espíritu de Dios, porque para él es locura, y no puede conocerlo, porque se discierne espiritualmente. [15] En cambio, el espiritual lo discierne todo, y él no es juzgado por nadie. [16] Porque «¿quién ha conocido la mente del Señor, para que lo instruya?». Pero nosotros tenemos la mente de Cristo.

Comentario

2:1–5. Pablo recuerda su llegada a Corinto en contraste con los oradores profesionales, cuya entrada en una ciudad seguía convenciones de autopromoción (Winter). «Misterio» (*mystērion*) o «testimonio» (*martyrion*) es una variante importante (véanse las Notas textuales). La resolución de «no saber nada sino a Jesucristo crucificado» no es antiintelectualismo, sino la decisión de que el contenido determine la forma. «Debilidad, temor y temblor» puede aludir a su estado físico o a la conciencia de la seriedad de su misión. La «demostración» (*apodeixis*) era un término técnico de la retórica para la prueba concluyente; Pablo lo atribuye al Espíritu.

2:6–8. Pablo no rechaza toda sabiduría: habla una sabiduría «entre los maduros» (*teleioi*), término que en los cultos místericos designaba a los iniciados y que Pablo redefine. «Los gobernantes de este siglo» (*archontes*) pueden ser las autoridades humanas que crucificaron a Jesús (Pilato, Caifás) o poderes cósmicos detrás de ellas; muchos comentaristas, como Fee, prefieren la primera lectura, otros ven un doble nivel. «El Señor de la gloria» es un título divino en 1 Enoc (22:14; 63:2).

2:9. La fuente de la cita es incierta. Se parece a Isaías 64:3 (LXX; TM 64:4) y a Isaías 65:16–17, pero no reproduce ningún texto conocido. Orígenes (*Comentario a Mateo* 27:9) la atribuyó a un apocalipsis de Elías; aparece también, con variaciones, en el *Evangelio de Tomás* 17 y en otras fuentes, lo que sugiere un dicho que circulaba de forma independiente.

2:10–13. El Espíritu es el agente de la revelación, porque solo él conoce «las profundidades de Dios» (*ta bathē tou theou*), expresión que quizá los corintios usaban para su conocimiento esotérico. La analogía con el espíritu humano (2:11) refleja el principio griego de que lo semejante conoce a lo semejante. La última frase de 2:13 es ambigua: *pneumatikois pneumatika synkrinontes* puede significar «interpretando realidades espirituales a personas espirituales» o «con palabras espirituales».

2:14–16. El «hombre natural» (*psychikos anthrōpos*) es el que vive solo con la *psychē*, la vida humana natural, sin el Espíritu; el «espiritual» (*pneumatikos*) es el que lo ha recibido. Es probable que los corintios usaran estas categorías para clasificar a los creyentes, y Pablo las vuelve contra ellos en 3:1. La cita de Isaías 40:13 según la Septuaginta («la mente del Señor») sirve para afirmar que los creyentes tienen «la mente de Cristo»: identificación implícita de Cristo con el Señor de Isaías.

Colaboradores de Dios (3:1–3:23)

[3:1] Y yo, hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. [2] Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo. Y ni siquiera ahora pueden, [3] porque todavía son carnales. Pues mientras haya entre ustedes celos y rivalidad, ¿no son carnales y andan según criterios humanos? [4] Porque cuando uno dice: «Yo soy de Pablo», y otro: «Yo de Apolo», ¿no son simplemente hombres? [5] ¿Qué

es, pues, Apolo? ¿Y qué es Pablo? Servidores por medio de los cuales ustedes creyeron, y
cada uno según lo que el Señor le concedió. [6] Yo planté, Apolo regó, pero Dios hacía crecer. [7]
Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que hace crecer. [8] El que planta y
el que riega son uno, y cada uno recibirá su propia recompensa según su propio trabajo. [9]
Porque somos colaboradores de Dios; ustedes son campo de Dios, edificio de Dios. [10] Según
la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse el fundamento, y otro
edifica encima. Pero cada uno mire cómo edifica encima. [11] Porque nadie puede poner otro
fundamento que el ya puesto, el cual es Jesucristo. [12] Y si alguno edifica sobre este
fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno o paja, [13] la obra de cada uno se
hará evidente; porque el día la pondrá de manifiesto, pues se revela por medio del fuego, y el
fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno. [14] Si la obra que alguno edificó
encima permanece, recibirá recompensa. [15] Si la obra de alguno se quema, sufrirá pérdida; él
mismo, sin embargo, será salvo, aunque así como a través del fuego. [16] ¿No saben que
ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? [17] Si alguno destruye
el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y ese templo son
ustedes. [18] Que nadie se engañe a sí mismo. Si alguno de ustedes se cree sabio en este siglo,
hágase necio, para llegar a ser sabio. [19] Porque la sabiduría de este mundo es locura ante
Dios, pues está escrito: «Él atrapa a los sabios en su astucia»; [20] y también: «El Señor conoce
los razonamientos de los sabios, que son vanos». [21] Así que nadie se gloríe en los hombres;
porque todo es de ustedes: [22] sea Pablo, sea Apolo, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la
muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es de ustedes, [23] y ustedes de Cristo, y Cristo de
Dios.

Comentario

3:1–4. Pablo aplica a los corintios las categorías de 2:14–15 de un modo humillante: no son «espirituales» sino «carnales» (*sarkinoi*, «hechos de carne»; en 3:3 *sarkikoi*, «de comportamiento carnal»), «niños» (*nēpioi*) que solo toleran leche. La imagen de leche y alimento sólido era común en la pedagogía filosófica (Filón, Epicteto). La prueba de su inmadurez son los celos y la rivalidad: lo que ellos consideraban signo de sabiduría (elegir al mejor maestro) es para Pablo signo de vida «según criterios humanos».

3:5–9. Pablo y Apolo son «servidores» (*diakonoi*), no jefes de escuela. La imagen agrícola subraya que el crecimiento procede de Dios; el imperfecto «hacía crecer» (*ēuxanen*) señala una acción continua. «Colaboradores de Dios» (*theou synergoi*) puede significar «colaboradores al servicio de Dios» o «colaboradores con Dios»; el contexto, que insiste en la subordinación, favorece el primer sentido. La transición de «campo» a «edificio» introduce la imagen siguiente.

3:10–15. Pablo es el «arquitecto» (*architektōn*, maestro de obras) que puso el fundamento, Cristo. Los materiales enumerados van de lo más duradero a lo más perecedero. «El día» es el juicio final, imaginado con fuego como en Malaquías 3:2–3 y 4:1. El pasaje se refiere a la calidad del trabajo de quienes edifican la iglesia, no a la suerte individual de los creyentes en general; la tradición latina posterior lo leyó en relación con la purificación después de la muerte, lectura que la exégesis moderna, también católica (Fitzmyer), considera ajena al sentido original. «Salvo, como a través del fuego» es una expresión proverbial para quien escapa a duras penas (cf. Am 4:11).

3:16–17. El «ustedes» es plural: la comunidad entera es el templo (*naos*, el santuario interior) donde habita el Espíritu, como la gloria de Dios en el templo de Jerusalén. La sentencia de 3:17 tiene forma de ley sagrada en paralelismo («si alguno destruye…, Dios lo destruirá»), un recurso que Ernst Käsemann llamó «sentencias de derecho sagrado».

3:18–23. La cita de Job 5:13 no sigue la Septuaginta (véase la sección de citas del Antiguo Testamento); la de Salmo 94:11 (LXX 93:11) sustituye «hombres» por «sabios». La conclusión invierte los lemas de 1:12: no son ellos los que pertenecen a Pablo, Apolo o Cefas, sino que todos estos les pertenecen a ellos; la enumeración recuerda la fórmula estoica según la cual «todo pertenece al sabio» (Séneca, *De beneficiis* 7.2.5). La cadena final (ustedes de Cristo, Cristo de Dios) establece la única pertenencia que cuenta.

Servidores de Cristo y padre en el evangelio (4:1–4:21)

4:1 Así, pues, que la gente nos considere servidores de Cristo y administradores de los
misterios de Dios. **2** Ahora bien, lo que se requiere de los administradores es que cada uno sea
hallado fiel. **3** En cuanto a mí, me importa muy poco ser juzgado por ustedes o por cualquier
tribunal humano; ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. **4** Porque de nada tengo mala
conciencia, pero no por eso quedo justificado; el que me juzga es el Señor. **5** Así que no
juzguen nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a la luz lo oculto de las
tinieblas y pondrá de manifiesto las intenciones de los corazones; y entonces cada uno
recibirá de Dios su alabanza. **6** Esto, hermanos, lo he aplicado a mí mismo y a Apolo por
causa de ustedes, para que aprendan en nosotros aquello de «no ir más allá de lo que está
escrito», para que nadie se envanezca a favor de uno y en contra de otro. **7** Porque ¿quién te
distingue? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no
lo hubieras recibido? **8** ¡Ya están saciados! ¡Ya se hicieron ricos! ¡Sin nosotros reinan! ¡Y
ojalá reinaran, para que también nosotros reináramos con ustedes! **9** Porque pienso que Dios
nos ha exhibido a nosotros, los apóstoles, en último lugar, como a condenados a muerte;
porque hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los
hombres. **10** Nosotros somos necios por causa de Cristo, pero ustedes, sensatos en Cristo;
nosotros, débiles, pero ustedes, fuertes; ustedes, honrados, pero nosotros, despreciados. **11**
Hasta el día de hoy pasamos hambre y sed, andamos mal vestidos, somos maltratados y no
tenemos morada fija; **12** nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. Cuando nos
insultan, bendecimos; cuando nos persiguen, lo soportamos; **13** cuando nos difaman,
respondemos con bondad. Hemos llegado a ser como la basura del mundo, el desecho de
todos, hasta ahora. **14** No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a
hijos míos amados. **15** Porque aunque tengan diez mil tutores en Cristo, no tienen muchos
padres; pues en Cristo Jesús yo los engendré por medio del evangelio. **16** Por tanto, les ruego
que sean imitadores míos. **17** Por esto mismo les envié a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel
en el Señor; él les recordará mis caminos en Cristo [Jesús], tal como enseño en todas partes,
en cada iglesia. **18** Algunos se han envanecido, como si yo no fuera a ir a ustedes. **19** Pero iré
pronto a ustedes, si el Señor quiere, y conoceré no las palabras de los que se han envanecido,
sino su poder. **20** Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. **21** ¿Qué
prefieren? ¿Que vaya a ustedes con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

Comentario

4:1–5. Los apóstoles son «servidores» (*hypēretai*, término para asistentes subordinados) y «administradores» (*oikonomoi*), es decir, esclavos o libertos encargados de los bienes de una casa ajena. El único criterio es la fidelidad ante el dueño. Pablo relativiza todo juicio humano, incluido el suyo propio: una buena conciencia no equivale a estar justificado. El juicio pertenece al Señor y a su tiempo.

4:6. «No ir más allá de lo que está escrito» (*to mē hyper ha gegraptai*) es una de las frases más oscuras de la carta. Puede ser un lema conocido por los corintios, una referencia a las citas bíblicas de 1:19–3:20, o una regla escolar. Algunos estudiosos, desde J. M. S. Baljon en el siglo XIX, han sugerido que se trata de una glosa de un copista que se incorporó al texto, aunque no hay manuscritos que la omitan (véanse las Notas textuales). «Envanecerse» (*physioō*, «inflarse») es un verbo casi exclusivo de esta carta (4:6, 18, 19; 5:2; 8:1; 13:4).

4:7–8. Las tres preguntas de 4:7 son el núcleo teológico de la sección: todo lo que los corintios tienen es don recibido. El sarcasmo de 4:8 retrata una comunidad que se cree ya en el reino escatológico: «saciados», «ricos», «reinando», atributos que la filosofía estoica atribuía al sabio y que la apocalíptica reservaba para el fin.

4:9–13. Los apóstoles son exhibidos como los condenados que cerraban el espectáculo en el anfiteatro. Este es el primero de los «catálogos de penalidades» (*peristaseis*) de Pablo (cf. 2 Co 4:8–9; 6:4–10; 11:23–29), que retoma un género de la filosofía moral en el que el sabio demostraba su virtud en el sufrimiento. El trabajo manual (4:12) era despreciado por las élites; Pablo lo practicaba para no depender de patronos (cf. 9:12–18). Los dos últimos términos de 4:13, *perikatharmata* y *peripsēma*, designan la basura que se barre y, en algunos contextos, a los individuos sacrificados como chivos expiatorios.

4:14–21. El «tutor» (*paidagōgos*) era el esclavo que acompañaba al niño (cf. Gá 3:24); el padre, en cambio, tiene una relación única. «Sean imitadores míos» (*mimētai mou ginesthe*; cf. 11:1) no es arrogancia, sino la invitación a seguir el patrón de la cruz descrito en 4:9–13. La alternativa final entre «vara» y «amor» corresponde a la autoridad paterna en la familia antigua.

Un caso de inmoralidad (5:1–5:13)

> 5:1 Realmente se oye decir que hay entre ustedes inmoralidad sexual, y una inmoralidad tal
> que ni siquiera se da entre los gentiles: que alguien tiene la mujer de su padre. 2 ¡Y ustedes
> están envanecidos! ¿No deberían más bien haberse lamentado, para que fuera quitado de en
> medio de ustedes el que hizo tal cosa? 3 Pues yo, ausente en el cuerpo pero presente en el
> espíritu, ya he juzgado, como si estuviera presente, al que así ha obrado: 4 en el nombre del
> Señor [nuestro] Jesús, reunidos ustedes y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, 5
> entregar a ese tal a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el
> día del Señor. 6 No es buena su jactancia. ¿No saben que un poco de levadura fermenta toda
> la masa? 7 Límpiense de la vieja levadura, para que sean una masa nueva, ya que ustedes son
> panes sin levadura. Porque Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado. 8 Así que celebremos
> la fiesta no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes
> sin levadura de sinceridad y de verdad. 9 Les escribí en mi carta que no se juntaran con los

> inmorales; [10] no me refería en general a los inmorales de este mundo, o a los avaros y ladrones, o a los idólatras, pues en tal caso tendrían que salir del mundo. [11] Pero ahora les escribo que no se junten con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral, avaro, idólatra, difamador, borracho o ladrón; con ese ni siquiera coman. [12] Pues ¿por qué he de juzgar yo a los de fuera? ¿No juzgan ustedes a los de dentro? [13] A los de fuera los juzga Dios. «Expulsen al malvado de en medio de ustedes».

Comentario

5:1–2. «La mujer de su padre» es la madrastra, probablemente viuda o divorciada del padre. La unión estaba prohibida por Levítico 18:8 y 20:11 (cf. Dt 23:1, TM; 22:30 en las versiones) y era también ilegal en el derecho romano y considerada escandalosa en la literatura grecorromana (Cicerón, *Pro Cluentio* 14–15). Lo que alarma a Pablo no es solo el hecho, sino que la comunidad esté «envanecida», quizá porque consideraba la tolerancia como una expresión de su libertad espiritual.

5:3–5. La sintaxis es enrevesada y admite varias combinaciones. El sentido general es una sentencia de exclusión pronunciada en una asamblea en la que Pablo está presente «en el espíritu». «Entregar a Satanás» significa devolver al hombre al ámbito fuera de la comunidad, el dominio del mal (cf. 1 Ti 1:20). «Destrucción de la carne» puede referirse a un sufrimiento físico o, más probablemente, a la destrucción de la orientación «carnal» de su vida; la finalidad es en todo caso salvífica.

5:6–8. La imagen pascual se basa en la limpieza ritual de la levadura antes de la Pascua (Éx 12:15–20; 13:7). La comunidad ya es «pan sin levadura» porque Cristo, el cordero pascual, ya ha sido sacrificado: el imperativo (límpiense) se funda en el indicativo (ustedes son). La metáfora sugiere que la carta pudo escribirse en torno a la Pascua (cf. 16:8, Pentecostés).

5:9–13. 5:9 menciona una carta anterior, que los corintios habían entendido como una exigencia de separarse de todo inmoral del mundo. Pablo aclara que se refería a miembros de la comunidad. La lista de vicios se ampliará en 6:9–10. La cita final es una fórmula que aparece varias veces en Deuteronomio (13:6; 17:7; 19:19; 21:21; 22:21, 24; 24:7), siempre a propósito de faltas graves que contaminan a la comunidad de Israel.

Pleitos entre creyentes (6:1–6:11)

> [6:1] ¿Se atreve alguno de ustedes, cuando tiene un litigio con otro, a ir a juicio ante los injustos y no ante los santos? [2] ¿O no saben que los santos juzgarán al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por ustedes, ¿son indignos de juzgar los asuntos más pequeños? [3] ¿No saben que juzgaremos a los ángeles? ¡Cuánto más los asuntos de esta vida! [4] Entonces, si tienen litigios sobre asuntos de esta vida, ¿ponen por jueces a los que en la iglesia no son tenidos en nada? [5] Para vergüenza de ustedes lo digo. ¿Así que no hay entre ustedes ningún sabio que pueda juzgar entre sus hermanos? [6] Sino que un hermano va a juicio contra otro hermano, ¡y esto ante incrédulos! [7] Ya es de por sí un fracaso para ustedes que tengan pleitos entre ustedes. ¿Por qué no sufren más bien la injusticia? ¿Por qué no se dejan más bien defraudar? [8] ¡Pero son ustedes los que cometen injusticia y defraudan, y esto a hermanos! [9] ¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se engañen: ni los inmorales, ni los idólatras, ni

> los adúlteros, ni los *malakoi*, ni los *arsenokoitai*, [10] ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. [11] Y esto eran algunos de ustedes; pero fueron lavados, fueron santificados, fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

Comentario

6:1–6. Los litigios civiles en Corinto se resolvían ante magistrados o jueces de la élite, y favorecían a quienes tenían recursos y estatus; Winter y Alan C. Mitchell han subrayado que solo los miembros más pudientes podían permitirse llevar a otros a juicio. Pablo apela a la tradición apocalíptica según la cual los santos participarán en el juicio final (Dn 7:22; Sabiduría 3:8; 1 Enoc 1:9; cf. Mt 19:28). La expresión de 6:4 es ambigua: puede ser una pregunta («¿ponen por jueces a los que no cuentan en la iglesia?», es decir, a los jueces paganos) o un imperativo irónico («pongan como jueces a los menos estimados de la iglesia»).

6:7–8. El ideal de sufrir la injusticia antes que cometerla tiene paralelos en Platón (*Gorgias* 509c) y en la enseñanza de Jesús (Mt 5:39–40). La acusación final invierte la situación: los que van a juicio no son víctimas, sino agresores.

6:9–10. El catálogo de vicios amplía el de 5:11. Los términos *malakoi* y *arsenokoitai* se dejan aquí en griego porque su sentido preciso está muy discutido. *Malakos* significa literalmente «blando» y se usaba para varones considerados afeminados, a veces para el miembro pasivo de una relación homosexual. *Arsenokoitēs* no aparece antes de Pablo; está formado por *arsēn* («varón») y *koitē* («lecho»), palabras que aparecen juntas en Levítico 18:22 y 20:13 según la Septuaginta. Robin Scroggs (*The New Testament and Homosexuality*, 1983) y Dale B. Martin lo relacionaron con formas de explotación sexual, mientras que Robert A. J. Gagnon (*The Bible and Homosexual Practice*, 2001) y otros lo entienden como una referencia general a las relaciones sexuales entre varones a partir de Levítico.

6:11. Los tres verbos en aoristo (lavados, santificados, justificados) remiten a la conversión y al bautismo. La fórmula trinitaria implícita (el Señor Jesucristo, el Espíritu, nuestro Dios) es característica de Pablo.

El cuerpo es para el Señor (6:12–6:20)

> [6:12] «Todo me es lícito», pero no todo conviene. «Todo me es lícito», pero yo no me dejaré dominar por nada. [13] «Los alimentos son para el estómago y el estómago para los alimentos», y Dios destruirá tanto el uno como los otros. Pero el cuerpo no es para la inmoralidad sexual, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. [14] Y Dios, que resucitó al Señor, también nos resucitará a nosotros mediante su poder. [15] ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Tomaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una prostituta? ¡De ningún modo! [16] ¿O no saben que el que se une a una prostituta es un solo cuerpo con ella? Porque dice: «Los dos serán una sola carne». [17] Pero el que se une al Señor es un solo espíritu con él. [18] Huyan de la inmoralidad sexual. Todo otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo; pero el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo. [19] ¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes, el cual tienen de Dios, y

que no son de ustedes mismos? [20] Porque fueron comprados por precio. Glorifiquen, pues, a Dios en su cuerpo.

Comentario

6:12–13. Los manuscritos no tienen comillas, pero la mayoría de los comentaristas reconoce aquí lemas de los corintios que Pablo cita para corregirlos: «Todo me es lícito» (cf. 10:23) y probablemente «los alimentos son para el estómago…». Hay discusión sobre si la frase «y Dios destruirá tanto el uno como los otros» forma parte del lema corintio (Fee, Thiselton) o es la respuesta de Pablo. El razonamiento corintio parece haber sido que, como el cuerpo es transitorio, lo que se hace con él es moralmente indiferente.

6:14–17. Pablo responde con la resurrección: el cuerpo tiene futuro, y por tanto importancia presente. La cita de Génesis 2:24 según la Septuaginta («los dos») muestra que la unión sexual crea una unidad real, incompatible con la unión con Cristo. La prostitución (*pornē*) incluía la asociada a banquetes y a ciertos cultos. «Un solo espíritu» (6:17) no es una unión mística que anule la persona, sino una pertenencia exclusiva.

6:18–20. «Todo otro pecado… está fuera del cuerpo» puede ser otro lema corintio (Jerome Murphy-O'Connor) o una afirmación de Pablo sobre la singularidad del pecado sexual. El individuo es aquí «templo del Espíritu», como la comunidad en 3:16. La imagen de 6:20 procede del mercado de esclavos: el creyente pertenece a un nuevo dueño que pagó por él.

Matrimonio, celibato y vocación (7:1–7:24)

[7:1] En cuanto a lo que me escribieron: «Bueno es para el hombre no tocar mujer». [2] Pero, a causa de las inmoralidades, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. [3] Que el marido cumpla con su mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con su marido. [4] La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido; y asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. [5] No se priven el uno al otro, a no ser de común acuerdo y por un tiempo, para dedicarse a la oración, y luego vuelvan a estar juntos, para que Satanás no los tiente por su falta de dominio propio. [6] Esto lo digo como concesión, no como mandato. [7] Quisiera que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno tiene su propio don de parte de Dios, uno de una manera y otro de otra. [8] Digo, pues, a los solteros y a las viudas: bueno les es quedarse como yo. [9] Pero si no tienen dominio propio, cásense; porque mejor es casarse que arder de pasión. [10] A los casados les ordeno, no yo, sino el Señor: que la mujer no se separe del marido [11] —y si se separa, que permanezca sin casarse o que se reconcilie con su marido—, y que el marido no despida a su mujer. [12] A los demás les digo yo, no el Señor: si algún hermano tiene una mujer no creyente y ella consiente en vivir con él, no la despida. [13] Y la mujer que tiene un marido no creyente, si él consiente en vivir con ella, no despida al marido. [14] Porque el marido no creyente es santificado por la mujer, y la mujer no creyente es santificada por el hermano; de otro modo, sus hijos serían impuros, pero ahora son santos. [15] Pero si el no creyente se separa, que se separe; en tales casos el hermano o la hermana no están sujetos a servidumbre, pues Dios los ha llamado a ustedes a vivir en paz. [16] Porque ¿qué sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido? ¿O qué sabes tú, marido, si salvarás a tu mujer? [17] Solamente, que cada uno viva según el

> Señor le asignó, según Dios lo llamó a cada uno; así lo ordeno en todas las iglesias. [18] ¿Fue
> llamado alguno siendo circunciso? Que no disimule su circuncisión. ¿Fue llamado alguno
> siendo incircunciso? Que no se circuncide. [19] La circuncisión no es nada, y la incircuncisión
> no es nada, sino el guardar los mandamientos de Dios. [20] Que cada uno permanezca en la
> condición en que fue llamado. [21] ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te preocupe; pero si
> puedes llegar a ser libre, aprovéchalo más bien. [22] Porque el que fue llamado en el Señor
> siendo esclavo es liberto del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre es esclavo de
> Cristo. [23] Fueron comprados por precio; no se hagan esclavos de los hombres. [24] Hermanos,
> que cada uno permanezca ante Dios en la condición en que fue llamado.

Comentario

7:1–2. La fórmula «en cuanto a» (*peri de*) introduce la primera respuesta a la carta de los corintios. La mayoría de los intérpretes modernos entiende «Bueno es para el hombre no tocar mujer» como una cita de esa carta, es decir, la posición de un grupo ascético que desaconsejaba las relaciones sexuales incluso dentro del matrimonio. «Tocar» es un eufemismo sexual (cf. Gn 20:6 LXX; Pr 6:29). Pablo concede el valor del celibato, pero no lo impone.

7:3–7. La reciprocidad entre marido y mujer es notable para su época: cada uno tiene «autoridad» (*exousiazei*) sobre el cuerpo del otro. La abstinencia temporal para la oración tiene paralelos en el judaísmo (*Testamento de Neftalí* 8:8; Mishná, *Ketubot* 5:6). «Concesión» (*syngnōmē*) se refiere probablemente a la abstinencia temporal, no al matrimonio. El celibato de Pablo es un «don» (*charisma*), no una norma.

7:8–9. «Solteros» (*agamoi*) puede incluir a viudos. «Arder» se refiere al deseo sexual no satisfecho, no al fuego del juicio.

7:10–11. Pablo cita una enseñanza de Jesús sobre el divorcio (Mc 10:9–12; Mt 5:32; 19:9; Lc 16:18), una de las pocas referencias explícitas a palabras del Jesús terreno en sus cartas. La distinción entre «separarse» (*chōrizesthai*) y «despedir» (*aphienai*) refleja el lenguaje del divorcio, que en el derecho romano podía iniciar cualquiera de los cónyuges.

7:12–16. Para los matrimonios mixtos, Pablo no tiene un dicho del Señor y da su propio criterio. La «santificación» del cónyuge no creyente no implica su salvación personal, sino que la relación no contamina al creyente; la lógica invierte las leyes de pureza, en las que lo impuro contaminaba lo puro (cf. Ag 2:11–13). Si el no creyente se separa, el creyente «no está sujeto a servidumbre» (*ou dedoulōtai*); la tradición posterior vio aquí el llamado «privilegio paulino». 7:16 puede leerse con pesimismo («¿cómo sabes si lo salvarás?», no hay garantía) u optimismo («quizá lo salves»).

7:17–24. Esta sección establece el principio general del capítulo: permanecer en la condición en que uno fue llamado. Los ejemplos son la circuncisión (identidad étnica) y la esclavitud (condición social). 7:18 alude a la epispasmo, operación para disimular la circuncisión (cf. 1 Mac 1:15). 7:21 es célebre por su ambigüedad: *mallon chrēsai* («aprovéchalo más bien») carece de complemento, y puede entenderse «aprovecha la libertad» o «aprovecha más bien tu condición de esclavo». S. Scott Bartchy (*Mallon Chrēsai*, 1973) mostró que los esclavos no solían poder rechazar la manumisión, lo que favorece la primera lectura, adoptada en esta traducción.

Vírgenes y viudas (7:25–7:40)

> 7:25 En cuanto a las vírgenes, no tengo mandato del Señor, pero doy mi parecer como quien ha
> recibido misericordia del Señor para ser digno de confianza. 26 Pienso, pues, que esto es
> bueno a causa de la angustia presente: que es bueno para el hombre quedarse como está. 27
> ¿Estás unido a una mujer? No busques separarte. ¿Estás libre de mujer? No busques mujer. 28
> Pero si te casas, no pecas; y si la virgen se casa, no peca. Sin embargo, los tales tendrán
> aflicciones en la carne, y yo quisiera evitárselas. 29 Pero esto digo, hermanos: el tiempo se ha
> acortado; de ahora en adelante, que los que tienen mujer sean como si no la tuvieran, 30 y los
> que lloran, como si no lloraran, y los que se alegran, como si no se alegraran, y los que
> compran, como si no poseyeran, 31 y los que usan del mundo, como si no lo usaran
> plenamente; porque la apariencia de este mundo pasa. 32 Quiero que estén libres de
> preocupaciones. El soltero se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; 33
> pero el casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer, 34 y está
> dividido. Y la mujer no casada y la virgen se preocupan de las cosas del Señor, para ser santas
> tanto en el cuerpo como en el espíritu; pero la casada se preocupa de las cosas del mundo, de
> cómo agradar a su marido. 35 Esto lo digo para su propio provecho, no para ponerles un lazo,
> sino para lo que es apropiado y para que se dediquen al Señor sin distracción. 36 Pero si
> alguno cree que no está actuando correctamente con su virgen, si está en la plenitud de su
> edad y así debe hacerse, que haga lo que quiera; no peca; que se casen. 37 Pero el que está
> firme en su corazón, sin necesidad, sino que tiene autoridad sobre su propia voluntad y ha
> decidido en su corazón guardar a su virgen, hará bien. 38 De modo que el que se casa con su
> virgen hace bien, y el que no se casa hará mejor. 39 La mujer está ligada mientras vive su
> marido; pero si el marido muere, queda libre para casarse con quien quiera, solo que en el
> Señor. 40 Pero, a mi parecer, es más dichosa si se queda como está; y pienso que también yo
> tengo el Espíritu de Dios.

Comentario

7:25–28. «Las vírgenes» (*parthenoi*) son probablemente mujeres jóvenes prometidas o comprometidas que no se habían casado. «La angustia presente» (*enestōsa anankē*) puede referirse a las tribulaciones escatológicas que preceden al fin o, según Winter, a una crisis concreta de la época, como una escasez de grano en Corinto. Pablo insiste en que casarse no es pecado.

7:29–31. El tiempo «se ha acortado» (*synestalmenos*, término náutico para recoger las velas). La serie «como si no» (*hōs mē*) no pide abandonar las relaciones y actividades humanas, sino vivirlas sin absolutizarlas, porque «la apariencia» (*schēma*) de este mundo pasa. Hay paralelos en la filosofía estoica (Epicteto, *Disertaciones* 4.1.159–160) y en la apocalíptica (4 Esdras 16:40–48).

7:32–35. El ideal es la dedicación «sin distracción» (*aperispastōs*). Pablo reconoce que el matrimonio implica preocupaciones legítimas por el otro cónyuge. El texto de 7:33–34 tiene variantes que afectan a la puntuación y al sentido («y está dividido» puede referirse al marido o introducir la frase siguiente; véanse las Notas textuales).

7:36–38. El pasaje es uno de los más difíciles de la carta. Tres interpretaciones principales: (1) un padre o tutor que decide si casa a su hija virgen (lectura tradicional, apoyada en que el verbo de 7:38,

gamizōn, significaría «dar en matrimonio»); (2) un prometido que decide si se casa con su prometida (lectura de la mayoría de los comentaristas modernos, como Fee, Thiselton y Fitzmyer, adoptada aquí); (3) un «matrimonio espiritual» en el que una pareja vivía en celibato, práctica atestiguada más tarde. *Hyperakmos* (7:36) puede referirse a la mujer («pasada la edad») o al hombre («con pasión intensa»).

7:39–40. La viuda puede volver a casarse «solo en el Señor», es decir, probablemente con un creyente. La última frase, «pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios», tiene un tono irónico dirigido a quienes se consideraban «espirituales» y despreciaban su criterio.

Lo sacrificado a los ídolos (8:1–8:13)

> **8:1** En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que «todos tenemos conocimiento». El
> conocimiento envanece, pero el amor edifica. **2** Si alguno cree que sabe algo, aún no sabe
> como debe saber; **3** pero si alguno ama a Dios, este es conocido por él. **4** En cuanto, pues, a
> comer de lo sacrificado a los ídolos, sabemos que «un ídolo no es nada en el mundo» y que
> «no hay Dios sino uno». **5** Porque aunque haya los llamados dioses, ya sea en el cielo o en la
> tierra —como de hecho hay muchos dioses y muchos señores—, **6** para nosotros, sin
> embargo, hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas y para quien
> existimos nosotros; y un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien existen todas las cosas y
> nosotros por medio de él. **7** Pero no todos tienen este conocimiento; algunos, acostumbrados
> hasta ahora al ídolo, comen como si fuera algo sacrificado a un ídolo, y su conciencia, que es
> débil, se contamina. **8** La comida no nos acercará a Dios: ni somos menos si no comemos, ni
> somos más si comemos. **9** Pero miren que esta libertad suya no se convierta en tropiezo para
> los débiles. **10** Porque si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un
> templo de ídolos, ¿no será animada su conciencia, siendo débil, a comer de lo sacrificado a
> los ídolos? **11** Y así, por tu conocimiento, se pierde el débil, el hermano por quien Cristo
> murió. **12** Y pecando así contra los hermanos e hiriendo su conciencia, que es débil, pecan
> contra Cristo. **13** Por lo cual, si la comida es causa de tropiezo para mi hermano, nunca jamás
> comeré carne, para no hacer tropezar a mi hermano.

Comentario

8:1–3. *Eidōlothyta* («lo sacrificado a los ídolos») es un término de origen judío y polémico; los paganos hablaban de *hierothyta* («lo ofrecido en sacrificio», cf. 10:28). Gran parte de la carne vendida en el mercado y servida en banquetes procedía de sacrificios. «Todos tenemos conocimiento» es probablemente un lema de los corintios «fuertes». Pablo contrapone el conocimiento que «envanece» y el amor que «edifica» (*oikodomei*), verbo clave del capítulo 14. El papiro 46 tiene una forma breve de 8:2–3, sin «a Dios» ni «por él», que Zuntz consideró original (véanse las Notas textuales).

8:4–6. Pablo cita y acepta en principio dos afirmaciones del monoteísmo judío: «un ídolo no es nada» y «no hay Dios sino uno» (cf. Dt 4:35, 39; Is 44:8). 8:6 reformula el *Shemá* (Dt 6:4: «Yahvé nuestro Dios, Yahvé es uno») dividiéndolo entre «un solo Dios, el Padre» y «un solo Señor, Jesucristo». N. T. Wright y Richard Bauckham han interpretado este versículo como una inclusión de Jesús en la identidad del Dios único, una de las expresiones cristológicas más tempranas y elevadas

del Nuevo Testamento. Las preposiciones (de quien, para quien, por medio de quien) tienen paralelos en la filosofía helenística (Filón, Séneca) sobre las causas del cosmos.

8:7–13. Los «débiles» son probablemente creyentes de origen pagano que no podían comer esa carne sin sentir que participaban del culto anterior. La «conciencia» (*syneidēsis*) es aquí la conciencia moral que juzga la propia conducta. Comer «en un templo de ídolos» (*en eidōleiō*) se refiere a los banquetes en los comedores de los templos, de los que se han hallado restos arqueológicos en el santuario de Asclepio y en el de Deméter y Core en Corinto. El argumento decisivo es cristológico: el débil es «el hermano por quien Cristo murió».

Los derechos del apóstol (9:1–9:27)

> 9:1 ¿No soy libre? ¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿No son ustedes mi
> obra en el Señor? 2 Si para otros no soy apóstol, para ustedes al menos sí lo soy; porque
> ustedes son el sello de mi apostolado en el Señor. 3 Esta es mi defensa ante los que me
> juzgan: 4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? 5 ¿Acaso no tenemos derecho a llevar
> con nosotros una hermana como esposa, como también los demás apóstoles, los hermanos del
> Señor y Cefas? 6 ¿O solo Bernabé y yo no tenemos derecho a dejar de trabajar? 7 ¿Quién
> sirve alguna vez como soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de
> su fruto? ¿O quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del rebaño? 8 ¿Digo esto
> según criterios humanos? ¿No dice esto también la ley? 9 Porque en la ley de Moisés está
> escrito: «No pondrás bozal al buey que trilla». ¿Es de los bueyes de lo que Dios se preocupa?
> 10 ¿O lo dice enteramente por nosotros? Sí, por nosotros fue escrito, porque el que ara debe
> arar con esperanza, y el que trilla, con esperanza de participar del fruto. 11 Si nosotros
> sembramos para ustedes lo espiritual, ¿es mucho que cosechemos de ustedes lo material? 12 Si
> otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿no más bien nosotros? Sin embargo, no
> hemos hecho uso de este derecho, sino que lo soportamos todo para no poner ningún
> obstáculo al evangelio de Cristo. 13 ¿No saben que los que sirven en las cosas sagradas comen
> del templo, y que los que atienden el altar participan del altar? 14 Así también ordenó el Señor
> a los que anuncian el evangelio que vivan del evangelio. 15 Pero yo no he hecho uso de
> ninguna de estas cosas. Y no escribo esto para que se haga así conmigo; porque prefiero
> morir antes que… ¡nadie me privará de este motivo de orgullo! 16 Porque si anuncio el
> evangelio, no tengo de qué gloriarme, pues me es impuesta esta necesidad; ¡ay de mí si no
> anuncio el evangelio! 17 Si lo hago de buena voluntad, tengo recompensa; pero si no es por mi
> voluntad, es una administración que se me ha confiado. 18 ¿Cuál es, pues, mi recompensa?
> Que al anunciar el evangelio lo ofrezca gratuitamente, sin hacer uso pleno de mi derecho en
> el evangelio. 19 Porque, siendo libre respecto de todos, me hice esclavo de todos, para ganar a
> más. 20 Me hice para los judíos como judío, para ganar a los judíos; para los que están bajo la
> ley, como bajo la ley —aunque yo mismo no estoy bajo la ley—, para ganar a los que están
> bajo la ley; 21 para los que están sin ley, como sin ley —no estando yo sin ley de Dios, sino
> bajo la ley de Cristo—, para ganar a los que están sin ley. 22 Me hice débil para los débiles,
> para ganar a los débiles; a todos me he hecho todo, para salvar de todos modos a algunos. 23
> Y todo lo hago por causa del evangelio, para llegar a ser partícipe de él. 24 ¿No saben que los
> que corren en el estadio todos corren, pero uno solo recibe el premio? Corran de tal manera

que lo obtengan. [25] Todo el que compite se abstiene de todo; ellos, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. [26] Así que yo corro de esta manera, no como a la ventura; así boxeo, no como quien golpea el aire; [27] sino que trato con dureza mi cuerpo y lo someto a servidumbre, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo quede descalificado.

Comentario

9:1–3. El capítulo 9 no es una digresión, sino un ejemplo personal del principio de 8:13: renunciar a un derecho por amor al otro. Al mismo tiempo, responde a quienes cuestionaban el apostolado de Pablo precisamente porque no aceptaba su sostén. Haber «visto al Señor» resucitado era criterio de apostolado (cf. 15:8; Hch 1:21–22).

9:4–7. Los apóstoles tenían derecho a ser mantenidos por las comunidades y a viajar con una esposa creyente («una hermana como esposa»). La mención de los «hermanos del Señor» y de Cefas confirma que Pedro estaba casado (Mc 1:30) y viajaba con su mujer. Las tres analogías (soldado, viñador, pastor) proceden de la experiencia común.

9:8–12. La cita de Deuteronomio 25:4 se aplica a los apóstoles. La pregunta «¿es de los bueyes de lo que Dios se preocupa?» no niega el sentido literal, sino que aplica el texto *a fortiori* (de lo menor a lo mayor), procedimiento rabínico conocido como *qal wa-ḥomer*; Filón (*De specialibus legibus* 1.260) usa un razonamiento similar. El verbo usado por Pablo para «poner bozal» (*kēmōseis*) difiere del de la Septuaginta (*phimōseis*).

9:13–14. El ejemplo de los sacerdotes del templo (Nm 18:8–31; Dt 18:1–5) y una palabra del Señor (cf. Lc 10:7; Mt 10:10) refuerzan el derecho. Es la segunda referencia explícita a un dicho de Jesús en la carta (cf. 7:10).

9:15–18. La frase de 9:15 se interrumpe (anacoluto), signo de emoción en el dictado. El «motivo de orgullo» (*kauchēma*) de Pablo es predicar gratuitamente. Ronald F. Hock (*The Social Context of Paul's Ministry*, 1980) mostró que el trabajo manual era una de las formas en que los filósofos itinerantes podían sostenerse, junto con los honorarios, el patrocinio de un rico o la mendicidad, y que Pablo eligió la primera para evitar la dependencia de patronos.

9:19–23. El principio de adaptación misionera no es oportunismo: Pablo se declara «bajo la ley de Cristo» (*ennomos Christou*; cf. Gá 6:2). La mención de «los débiles» (9:22), sin el «como» de las otras frases, enlaza con los débiles del capítulo 8.

9:24–27. Las imágenes atléticas eran especialmente significativas en Corinto, sede de los Juegos Ístmicos, cuyo vencedor recibía una corona de pino o de apio seco (Plutarco, *Quaestiones conviviales* 5.3). El verbo *hypōpiazō* («tratar con dureza») significa literalmente «golpear bajo el ojo», imagen tomada del boxeo. La advertencia sobre quedar «descalificado» (*adokimos*) prepara el capítulo 10.

Advertencias de la historia de Israel (10:1–10:22)

[10:1] Porque no quiero, hermanos, que ignoren que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos pasaron por el mar, [2] y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el

mar, [3] y todos comieron el mismo alimento espiritual, [4] y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de una roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. [5] Sin embargo, la mayoría de ellos no agradó a Dios, pues quedaron tendidos en el desierto. [6] Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos lo malo, como ellos codiciaron. [7] No sean idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: «El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a divertirse». [8] Ni cometamos inmoralidad sexual, como algunos de ellos la cometieron, y cayeron en un solo día veintitrés mil. [9] Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos lo tentaron, y perecieron por las serpientes. [10] Ni murmuren, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron a manos del destructor. [11] Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas para amonestarnos a nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos. [12] Así que el que cree estar firme, mire que no caiga. [13] No les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; y fiel es Dios, que no permitirá que sean tentados más allá de lo que pueden, sino que con la tentación dará también la salida, para que puedan soportarla. [14] Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría. [15] Les hablo como a personas sensatas; juzguen ustedes lo que digo. [16] La copa de bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? [17] Puesto que el pan es uno, nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo, pues todos participamos del único pan. [18] Miren al Israel según la carne: los que comen de los sacrificios, ¿no están en comunión con el altar? [19] ¿Qué digo, pues? ¿Que lo sacrificado a los ídolos es algo, o que un ídolo es algo? [20] No, sino que lo que sacrifican, a los demonios lo sacrifican y no a Dios; y no quiero que ustedes entren en comunión con los demonios. [21] No pueden beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no pueden participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. [22] ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él?

Comentario

10:1–5. Pablo lee el éxodo como tipo de la experiencia cristiana: la nube y el mar como «bautismo», el maná y el agua como «alimento» y «bebida espiritual». La repetición de «todos» (cinco veces) contrasta con «la mayoría» de 10:5: el privilegio sacramental no garantizó la salvación. La roca que «seguía» a Israel corresponde a una tradición judía según la cual el pozo de Nm 21:16–18 acompañaba al pueblo en el desierto (*Pseudo-Filón*, *Antigüedades bíblicas* 10:7; Tosefta, *Sucá* 3:11); Filón identificaba la roca con la Sabiduría (*Legum allegoriae* 2.86). Pablo la identifica con Cristo preexistente.

10:6–10. Los ejemplos (*typoi*) remiten a episodios del Pentateuco: la codicia (Nm 11:4, 34), el becerro de oro (Éx 32:6, citado según la LXX), la inmoralidad con las moabitas en Baal-Peor (Nm 25:1–9), las serpientes (Nm 21:5–6) y la murmuración (Nm 14:2, 36; 16:41–49). Nm 25:9 cifra la mortandad en veinticuatro mil; la cifra de Pablo, veintitrés mil, puede ser un lapsus o una combinación con Éx 32:28 (tres mil). La variante «Cristo»/«Señor» en 10:9 tiene importancia cristológica (véanse las Notas textuales). El «destructor» (*olothreutēs*) evoca el ángel exterminador de Éxodo 12:23.

10:11–13. La Escritura fue escrita «para nosotros», «para quienes ha llegado el fin de los siglos»: la comunidad vive el cumplimiento de la historia. La promesa de 10:13 equilibra la advertencia: la «tentación» (*peirasmos*) es también «prueba», y Dios da la «salida» (*ekbasis*).

10:14–17. Junto con 11:23–26, este es uno de los textos más antiguos sobre la Cena del Señor. «La copa de bendición» es la expresión judía para la copa sobre la que se pronunciaba la acción de gracias al final de la comida (la tercera copa de la cena pascual). *Koinōnia* significa participación real. El argumento de 10:17 extrae del único pan la unidad de la comunidad: un tema que reaparece en 11:17–34 y 12:12–27.

10:18–22. El paralelo con el culto de Israel y con los sacrificios paganos muestra que comer en un contexto sacrificial supone comunión con la divinidad venerada. Pablo no contradice 8:4 («un ídolo no es nada»), sino que lo precisa: detrás de los ídolos actúan «demonios» (*daimonia*), según Deuteronomio 32:17 LXX («sacrificaron a demonios y no a Dios»). «Provocar a celos» retoma Deuteronomio 32:21.

Todo para la gloria de Dios (10:23–11:1)

> 10:23 «Todo es lícito», pero no todo conviene; «todo es lícito», pero no todo edifica. 24 Que
> nadie busque su propio bien, sino el del otro. 25 Coman de todo lo que se vende en la
> carnicería, sin preguntar nada por motivos de conciencia, 26 porque «del Señor es la tierra y
> su plenitud». 27 Si algún incrédulo los invita y quieren ir, coman de todo lo que les pongan
> delante, sin preguntar nada por motivos de conciencia. 28 Pero si alguien les dice: «Esto ha
> sido ofrecido en sacrificio», no lo coman, por causa del que lo advirtió y por causa de la
> conciencia; 29 me refiero a la conciencia, no a la tuya, sino a la del otro. Pues ¿por qué ha de
> ser juzgada mi libertad por la conciencia de otro? 30 Si yo participo con gratitud, ¿por qué he
> de ser censurado por aquello por lo cual doy gracias? 31 Por tanto, ya sea que coman, o beban,
> o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios. 32 No sean causa de tropiezo
> ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios; 33 así como también yo procuro agradar a
> todos en todo, no buscando mi propio provecho, sino el de muchos, para que sean salvos. 11:1
> Sean imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo.

Comentario

10:23–24. El lema corintio de 6:12 reaparece, ahora completado con el criterio de la edificación (*oikodomē*) de la comunidad.

10:25–27. El *makellon* era el mercado de carnes y alimentos; en Corinto se ha hallado una inscripción latina que menciona un *macellum*. La carne vendida allí podía proceder o no de sacrificios, y Pablo autoriza comerla sin investigar, apoyándose en el Salmo 24:1 (LXX 23:1), texto usado en la oración judía de bendición antes de las comidas (Tosefta, *Berajot* 4:1). Lo mismo vale para las comidas en casas privadas.

10:28–30. El término *hierothyton* («ofrecido en sacrificio», en lugar de *eidōlothyton*) es el que usaría un pagano: quien advierte es probablemente un comensal no creyente. La conciencia que debe respetarse no es la del creyente fuerte, sino la del otro. 10:29b–30 es difícil: puede ser una objeción que Pablo pone en boca de un corintio fuerte, o la explicación del propio Pablo de por qué la libertad no debe convertirse en ocasión de juicio.

10:31–11:1. La conclusión general (todo para la gloria de Dios) y el ejemplo de Pablo cierran la larga sección de 8:1–11:1. 11:1 pertenece claramente a esta sección, aunque la división en capítulos del siglo XIII lo une a lo que sigue.

El velo en la asamblea (11:2–11:16)

> 11:2 Los alabo porque en todo se acuerdan de mí y retienen las tradiciones tal como se las
> transmití. 3 Pero quiero que sepan que la cabeza de todo varón es Cristo, y la cabeza de la
> mujer es el varón, y la cabeza de Cristo es Dios. 4 Todo varón que ora o profetiza con algo
> sobre la cabeza deshonra su cabeza. 5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza
> descubierta deshonra su cabeza, porque es lo mismo que si estuviera rapada. 6 Porque si la
> mujer no se cubre, que se corte también el cabello; pero si es vergonzoso para la mujer
> cortarse el cabello o raparse, que se cubra. 7 Pues el varón no debe cubrirse la cabeza, ya que
> es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. 8 Porque el varón no procede de
> la mujer, sino la mujer del varón; 9 y tampoco fue creado el varón por causa de la mujer, sino
> la mujer por causa del varón. 10 Por eso la mujer debe tener autoridad sobre su cabeza, por
> causa de los ángeles. 11 Sin embargo, en el Señor, ni la mujer es sin el varón, ni el varón sin la
> mujer; 12 porque así como la mujer procede del varón, así también el varón nace por medio de
> la mujer; y todo procede de Dios. 13 Juzguen ustedes mismos: ¿es apropiado que la mujer ore
> a Dios con la cabeza descubierta? 14 ¿No les enseña la naturaleza misma que es una deshonra
> para el varón dejarse crecer el cabello, 15 pero que para la mujer es una gloria dejárselo
> crecer? Porque el cabello le ha sido dado en lugar de velo. 16 Pero si alguno pretende ser
> polémico, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

Comentario

11:2–3. Las «tradiciones» (*paradoseis*) son las enseñanzas y prácticas transmitidas por Pablo. El sentido de «cabeza» (*kephalē*) es muy discutido: «autoridad» (Wayne Grudem, Joseph A. Fitzmyer), «fuente» u «origen» (Stephen Bedale, Gordon D. Fee) o «miembro preeminente» (Thiselton). La secuencia Cristo–varón–mujer–Dios no es una jerarquía simple, como muestra el paralelismo con Cristo y Dios.

11:4–6. Que las mujeres «oren y profeticen» en la asamblea se da por supuesto, lo cual es importante para 14:34–35. El problema es el atuendo: el varón con la cabeza cubierta y la mujer descubierta. No es seguro si se trata de un velo, de un manto sobre la cabeza o del cabello recogido frente a suelto (Philip B. Payne, otros). En la práctica romana, los varones cubrían la cabeza al sacrificar (*capite velato*), lo que puede explicar la objeción al varón cubierto; para la mujer casada, el manto o el cabello recogido eran signo de decoro y de estado civil.

11:7–12. Pablo apoya su argumento en Génesis 1:27 y 2:18–23. La frase de 11:10 es célebre por su oscuridad. «Tener autoridad sobre su cabeza» (*exousian echein epi tēs kephalēs*) puede significar que la mujer tiene autoridad para orar y profetizar, o que debe llevar un signo de autoridad. «Por causa de los ángeles» se ha relacionado con los ángeles que asisten al culto (como en los textos de Qumrán, 1QSa 2:3–9) o con los «hijos de Dios» de Génesis 6:1–4. 11:11–12 corrige cualquier lectura unilateral: «en el Señor» hay reciprocidad.

11:13–16. El argumento de la «naturaleza» (*physis*) refleja la convención cultural de la época, presentada como orden natural, al estilo de los filósofos estoicos (Epicteto, *Disertaciones* 1.16.9–14). La última palabra es la costumbre de «las iglesias de Dios», no una regla teológica.

La Cena del Señor (11:17–11:34)

> 11:17 Pero al darles estas instrucciones no los alabo, porque sus reuniones no son para lo mejor,
> sino para lo peor. 18 Porque, en primer lugar, oigo que cuando se reúnen como iglesia hay
> divisiones entre ustedes, y en parte lo creo. 19 Porque es necesario que entre ustedes haya
> también facciones, para que se pongan de manifiesto entre ustedes los que son aprobados. 20
> Así, cuando ustedes se reúnen en un mismo lugar, no es para comer la Cena del Señor; 21
> porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena, y uno pasa hambre y otro se
> embriaga. 22 ¿Es que no tienen casas para comer y beber? ¿O desprecian a la iglesia de Dios y
> avergüenzan a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Los alabaré? En esto no los alabo. 23
> Porque yo recibí del Señor lo que también les transmití: que el Señor Jesús, la noche en que
> fue entregado, tomó pan, 24 y, después de dar gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que
> es por ustedes; hagan esto en memoria de mí». 25 Asimismo tomó también la copa, después
> de cenar, diciendo: «Esta copa es la nueva alianza en mi sangre; hagan esto, cada vez que la
> beban, en memoria de mí». 26 Porque cada vez que comen este pan y beben la copa, anuncian
> la muerte del Señor hasta que él venga. 27 De manera que el que coma el pan o beba la copa
> del Señor de un modo indigno será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Que cada
> uno se examine a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa. 29 Porque el que
> come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propio juicio. 30 Por eso hay entre
> ustedes muchos débiles y enfermos, y bastantes han muerto. 31 Pero si nos examináramos a
> nosotros mismos, no seríamos juzgados. 32 Pero cuando somos juzgados por el Señor, somos
> disciplinados, para no ser condenados con el mundo. 33 Así que, hermanos míos, cuando se
> reúnan para comer, espérense unos a otros. 34 Si alguno tiene hambre, que coma en su casa,
> para que no se reúnan para juicio. Los demás asuntos los arreglaré cuando vaya.

Comentario

11:17–22. La Cena del Señor se celebraba en el marco de una comida comunitaria en una casa privada. Murphy-O'Connor, a partir de la villa de Anaploga en Corinto, calculó que el comedor (*triclinium*) podía acoger a unas nueve personas y el atrio a unas treinta o cuarenta; los anfitriones podían reservar a sus iguales los mejores lugares y alimentos, mientras los demás, llegados tarde por su trabajo, quedaban relegados. Theissen interpretó el conflicto en estos términos sociales. 11:19 es irónico: las «facciones» (*haireseis*) revelan quiénes son «aprobados» (*dokimoi*).

11:23–26. «Recibir» y «transmitir» son los términos técnicos de la tradición (cf. 15:3). La fórmula es muy cercana a la de Lucas 22:19–20 («que es por ustedes», «la nueva alianza en mi sangre», «hagan esto en memoria de mí») y difiere de Marcos 14:22–24 y Mateo 26:26–28. «La nueva alianza» remite a Jeremías 31:31 (LXX 38:31). «En memoria» (*eis anamnēsin*) evoca el memorial (*zikkārôn*) de la Pascua (Éx 12:14). 11:26 es comentario de Pablo: la Cena «anuncia» la muerte del Señor y mira hacia su venida.

11:27–32. Comer «de un modo indigno» se refiere en este contexto al desprecio de los hermanos pobres, no a la indignidad moral general. «Discernir el cuerpo» (11:29) puede referirse a reconocer el cuerpo de Cristo en el pan, o a reconocer a la comunidad como cuerpo de Cristo (cf. 10:17; 12:27); el contexto inmediato favorece la segunda lectura sin excluir la primera. Pablo interpreta las enfermedades y muertes de la comunidad como juicio pedagógico de Dios.

11:33–34. La solución es práctica: esperarse unos a otros, o comer antes en casa. El verbo *ekdechesthe* puede significar «espérense» o «recíbanse» (hospitalariamente).

Los dones espirituales (12:1–12:31)

> 12:1 En cuanto a los dones espirituales, hermanos, no quiero que ignoren. 2 Saben que cuando
> eran gentiles eran arrastrados hacia los ídolos mudos, según se los llevaba. 3 Por eso les hago
> saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: «Jesús es anatema»; y nadie puede
> decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. 4 Hay diversidad de dones, pero el Espíritu
> es el mismo; 5 hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo; 6 y hay diversidad de
> actividades, pero es el mismo Dios el que lo realiza todo en todos. 7 A cada uno se le da la
> manifestación del Espíritu para el bien común. 8 Porque a uno se le da por medio del Espíritu
> palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; 9 a otro, fe por
> el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidades por el único Espíritu; 10 a otro, la realización de
> milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversas clases de
> lenguas; a otro, interpretación de lenguas. 11 Pero todo esto lo realiza el único y mismo
> Espíritu, que distribuye a cada uno en particular como él quiere. 12 Porque así como el cuerpo
> es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, son
> un solo cuerpo, así también es Cristo. 13 Porque por un solo Espíritu todos nosotros fuimos
> bautizados en un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos
> dio a beber de un solo Espíritu. 14 Porque el cuerpo no consiste en un solo miembro, sino en
> muchos. 15 Si el pie dijera: «Porque no soy mano, no soy del cuerpo», no por eso deja de ser
> del cuerpo. 16 Y si el oído dijera: «Porque no soy ojo, no soy del cuerpo», no por eso deja de
> ser del cuerpo. 17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído,
> ¿dónde estaría el olfato? 18 Pero ahora Dios ha colocado los miembros, cada uno de ellos, en
> el cuerpo como él quiso. 19 Y si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? 20
> Pero ahora son muchos los miembros, y uno solo el cuerpo. 21 Y el ojo no puede decir a la
> mano: «No te necesito»; ni tampoco la cabeza a los pies: «No los necesito». 22 Al contrario,
> los miembros del cuerpo que parecen más débiles son mucho más necesarios; 23 y a los que
> nos parecen menos dignos del cuerpo, a estos los rodeamos de más honor; y nuestras partes
> menos decorosas reciben más decoro, 24 que nuestras partes decorosas no necesitan. Pero
> Dios dispuso el cuerpo dando más honor a lo que le faltaba, 25 para que no haya división en el
> cuerpo, sino que los miembros se preocupen por igual unos por otros. 26 Y si un miembro
> sufre, todos los miembros sufren con él; si un miembro es honrado, todos los miembros se
> alegran con él. 27 Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno, miembro de él. 28 Y a unos
> puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, en segundo lugar profetas, en tercer lugar
> maestros, luego milagros, después dones de sanidades, de ayuda, de dirección, diversas clases
> de lenguas. 29 ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen

todos milagros? [30] ¿Tienen todos dones de sanidades? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Interpretan todos? [31] Procuren, pues, los dones mayores. Y aun les muestro un camino más excelente.

Comentario

12:1–3. *Pneumatikōn* puede ser neutro («dones espirituales») o masculino («personas espirituales»); el tema que sigue favorece el neutro. La alusión al pasado pagano (12:2) evoca el éxtasis de ciertos cultos, en los que el fiel era «arrastrado». El criterio de 12:3 no es el fenómeno extático en sí, sino su contenido cristológico. La fórmula «Jesús es anatema» ha recibido muchas explicaciones: una maldición pronunciada en la sinagoga, una frase de perseguidores, o una construcción retórica de Pablo como contraste extremo.

12:4–11. La triple estructura (Espíritu, Señor, Dios; dones, servicios, actividades) es una de las formulaciones trinitarias implícitas más claras de Pablo. *Charismata* (dones de gracia) subraya que todo procede de la gracia (*charis*). La lista de nueve manifestaciones no es exhaustiva ni sistemática; las lenguas y su interpretación aparecen al final, lo que anticipa la corrección del capítulo 14.

12:12–13. La imagen del cuerpo era un lugar común de la retórica política: el apólogo de Menenio Agripa (Livio 2.32) usaba el cuerpo para exigir a los plebeyos que se sometieran a los patricios. Pablo la usa en sentido contrario: los miembros más débiles son los más necesarios. 12:13 retoma la fórmula de Gálatas 3:28 (sin la pareja varón/mujer). «Beber de un solo Espíritu» puede aludir al bautismo o a la Cena (cf. 10:4).

12:14–26. La personificación de los miembros responde a dos actitudes: la de quienes se sienten inferiores (12:15–16) y la de quienes desprecian a otros (12:21). La alusión a los miembros «menos decorosos», que se cubren con más cuidado, se refiere a los órganos genitales. La meta es que no haya «división» (*schisma*, cf. 1:10).

12:27–31. La segunda lista mezcla funciones (apóstoles, profetas, maestros) y dones. «Ayuda» (*antilēmpseis*) y «dirección» (*kybernēseis*, el oficio del timonel) son términos únicos en el Nuevo Testamento. Las preguntas de 12:29–30 esperan respuesta negativa. 12:31a puede ser imperativo («procuren») o indicativo irónico («ustedes procuran»); 12:31b introduce el capítulo 13.

El camino del amor (13:1–13:13)

[13:1] Si hablo en las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, he llegado a
ser un bronce que resuena o un címbalo que retiñe. [2] Y si tengo profecía, y conozco todos los
misterios y todo el conocimiento, y si tengo toda la fe, como para trasladar montañas, pero no
tengo amor, no soy nada. [3] Y si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para
gloriarme, pero no tengo amor, de nada me sirve. [4] El amor es paciente, es bondadoso; el
amor no es envidioso, no es jactancioso, no se envanece; [5] no es indecoroso, no busca lo
suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal; [6] no se alegra de la injusticia, sino que se alegra
con la verdad; [7] todo lo cubre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. [8] El amor nunca
deja de ser; pero las profecías se acabarán, las lenguas cesarán, el conocimiento se acabará. [9]
Porque conocemos en parte y profetizamos en parte; [10] pero cuando venga lo perfecto, lo que
es en parte se acabará. [11] Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño,
razonaba como niño; cuando llegué a ser hombre, dejé atrás las cosas de niño. [12] Porque

ahora vemos por medio de un espejo, de manera enigmática, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como también he sido plenamente conocido. 13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Comentario

13:1–3. El capítulo tiene la forma de un encomio, género retórico que elogiaba una virtud (cf. el elogio del *erōs* en el *Banquete* de Platón, o el de la verdad en 1 Esdras 4:34–40). Pero no es un himno aislado: cada frase está escrita en vista de los problemas de Corinto. «Las lenguas de los ángeles» pueden aludir a la creencia de que la glosolalia era el lenguaje celestial (cf. *Testamento de Job* 48–50). El «bronce que resuena» puede referirse a instrumentos del culto pagano o a los vasos de resonancia de los teatros. 13:3 contiene una variante famosa: «para gloriarme» o «para ser quemado» (véanse las Notas textuales).

13:4–7. Las quince afirmaciones son verbos, no adjetivos: el amor es una manera de actuar. Varias corresponden exactamente a reproches hechos a los corintios: «no se envanece» (4:6, 18–19; 5:2; 8:1), «no busca lo suyo» (10:24, 33), «no es indecoroso» (cf. 7:36; 12:23). *Stegei* (13:7) puede significar «todo lo cubre» o «todo lo soporta».

13:8–13. Los dones son provisionales; el amor permanece. «Lo perfecto» (*to teleion*) es la consumación escatológica, no, como han sostenido algunos, la conclusión del canon bíblico. Corinto era famosa por sus espejos de bronce pulido; ver «por medio de un espejo» y «de manera enigmática» (*en ainigmati*) evoca Números 12:8, donde Dios habla con Moisés «boca a boca, y no en enigmas». La tríada fe, esperanza y amor aparece también en 1 Tesalonicenses 1:3 y 5:8.

Profecía y lenguas (14:1–14:40)

14:1 Sigan el amor, y procuren los dones espirituales, pero sobre todo que profeticen. 2 Porque el que habla en lengua no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie lo entiende, sino que en el Espíritu habla misterios. 3 Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consuelo. 4 El que habla en lengua se edifica a sí mismo; pero el que profetiza edifica a la iglesia. 5 Quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas, pero más aún que profetizaran; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que interprete, para que la iglesia reciba edificación. 6 Ahora bien, hermanos, si voy a ustedes hablando en lenguas, ¿de qué les aprovecharé, si no les hablo con revelación, o con conocimiento, o con profecía, o con enseñanza? 7 Aun las cosas inanimadas que producen sonido, sea flauta o arpa, si no dan distinción en los sonidos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con el arpa? 8 Y si la trompeta da un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? 9 Así también ustedes, si con la lengua no pronuncian palabras inteligibles, ¿cómo se sabrá lo que se dice? Porque estarán hablando al aire. 10 Hay, quizá, tantas clases de idiomas en el mundo, y ninguno carece de significado. 11 Pero si no conozco el sentido del idioma, seré un extranjero para el que habla, y el que habla será un extranjero para mí. 12 Así también ustedes, puesto que anhelan dones espirituales, procuren abundar en ellos para la edificación de la iglesia. 13 Por eso, el que habla en lengua, pida en oración poder interpretar. 14 Porque si oro en lengua, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. 15 ¿Qué

haré, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. [16] De otro modo, si bendices solo con el espíritu, ¿cómo dirá el «Amén» a tu acción de gracias el que ocupa el lugar del no iniciado, puesto que no sabe lo que dices? [17] Porque tú, ciertamente, das bien las gracias, pero el otro no es edificado. [18] Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos ustedes; [19] pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para instruir también a otros, antes que diez mil palabras en lengua. [20] Hermanos, no sean niños en el modo de pensar; sean niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar. [21] En la ley está escrito: «Por medio de gente de otras lenguas y por labios de extraños hablaré a este pueblo, y ni aun así me escucharán, dice el Señor». [22] Así que las lenguas son una señal, no para los que creen, sino para los incrédulos; pero la profecía no es para los incrédulos, sino para los que creen. [23] Si, pues, toda la iglesia se reúne en un mismo lugar y todos hablan en lenguas, y entran no iniciados o incrédulos, ¿no dirán que ustedes están locos? [24] Pero si todos profetizan y entra algún incrédulo o no iniciado, es convencido por todos, es examinado por todos, [25] los secretos de su corazón quedan al descubierto, y así, postrándose sobre su rostro, adorará a Dios, declarando que Dios está realmente entre ustedes. [26] ¿Qué hacer, pues, hermanos? Cuando se reúnen, cada uno tiene un salmo, tiene una enseñanza, tiene una revelación, tiene una lengua, tiene una interpretación. Que todo se haga para edificación. [27] Si alguno habla en lengua, que sean dos o a lo sumo tres, y por turno, y que uno interprete. [28] Pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la iglesia y hable para sí mismo y para Dios. [29] Y en cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y los demás disciernan. [30] Pero si a otro que está sentado le es revelado algo, que el primero calle. [31] Porque todos pueden profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados. [32] Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; [33] porque Dios no es Dios de desorden, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, [34] que las mujeres guarden silencio en las iglesias, porque no les está permitido hablar, sino que estén sujetas, como también dice la ley. [35] Y si quieren aprender algo, que pregunten a sus maridos en casa; porque es vergonzoso para una mujer hablar en la iglesia. [36] ¿Acaso salió de ustedes la palabra de Dios, o solo a ustedes llegó? [37] Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que lo que les escribo es mandamiento del Señor. [38] Y si alguno no lo reconoce, él no es reconocido. [39] Así que, hermanos míos, procuren profetizar, y no impidan hablar en lenguas; [40] pero que todo se haga decentemente y con orden.

Comentario

14:1–5. El criterio de todo el capítulo es la «edificación» (*oikodomē*) de la comunidad. La glosolalia (*lalein glōssē*, «hablar en lengua») es aquí un habla extática ininteligible dirigida a Dios, no el habla en idiomas extranjeros de Hechos 2. La profecía, en cambio, es un discurso inteligible inspirado que exhorta y consuela; no se identifica con la predicción del futuro.

14:6–19. Las analogías de los instrumentos musicales y de los idiomas extranjeros subrayan que lo ininteligible no comunica. «Extranjero» (*barbaros*) designaba originalmente a quien no hablaba griego. El *idiōtēs* (14:16, 23–24) es el «no iniciado»: un simpatizante, catecúmeno o visitante. 14:18 muestra que Pablo no desprecia la glosolalia, sino que le da un lugar subordinado.

14:20–25. La cita de Isaías 28:11–12 se refiere originalmente a los invasores asirios, cuya lengua extraña sería un signo del juicio de Dios contra Israel, que no quiso escuchar. Pablo la cita como parte de «la ley» (la Escritura en sentido amplio) y en una forma distinta de la Septuaginta (véase la sección de citas). La lógica de 14:22–25 es compleja: las lenguas son una «señal» negativa, de juicio, para los incrédulos, porque los alejan; la profecía, en cambio, los lleva a la conversión.

14:26–33a. La asamblea es participativa: «cada uno tiene» algo que aportar. Pablo regula el número de intervenciones y el orden, y establece el discernimiento comunitario de las profecías. El profeta no es arrastrado por una fuerza incontrolable (14:32), a diferencia de lo que se creía de ciertos oráculos paganos.

14:33b–36. El pasaje sobre el silencio de las mujeres plantea uno de los problemas textuales y exegéticos más debatidos del Nuevo Testamento. Varios testigos occidentales lo sitúan después de 14:40 (véanse las Notas textuales), y Gordon D. Fee (NICNT) lo considera una interpolación temprana; Philip B. Payne llegó a la misma conclusión a partir de una marca marginal (*distigmē*) del Vaticano y del Códice Fuldense. Otros (Fitzmyer, Thiselton, D. A. Carson) lo consideran auténtico, y lo explican en relación con el juicio de las profecías (14:29), con preguntas que interrumpían la asamblea, o como una cita de la posición corintia que Pablo refuta en 14:36. En cualquier caso, debe leerse junto a 11:5, que da por supuesto que las mujeres oran y profetizan. «Como también dice la ley» no corresponde a ningún precepto concreto de la Torá.

14:37–40. Pablo reivindica su autoridad frente a los que se creen «profetas o espirituales». 14:38 tiene una variante: «no es reconocido» (por Dios) o «que no lo reconozca» (imperativo). La conclusión resume el capítulo: procurar la profecía, no impedir las lenguas, y hacerlo todo con orden.

La resurrección de Cristo (15:1–15:11)

> 15:1 Les recuerdo, hermanos, el evangelio que les anuncié, que también recibieron, en el cual también están firmes, 2 por medio del cual también son salvos, si retienen la palabra con que se lo anuncié; a no ser que hayan creído en vano. 3 Porque les transmití, en primer lugar, lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, 4 y que fue sepultado, y que ha sido resucitado al tercer día según las Escrituras, 5 y que se apareció a Cefas, y luego a los Doce. 6 Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales viven todavía, aunque algunos ya durmieron. 7 Después se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles. 8 Y al último de todos, como a un abortivo, se me apareció también a mí. 9 Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano, sino que he trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios [que está] conmigo. 11 Así que, sea yo o sean ellos, así predicamos y así creyeron ustedes.

Comentario

15:1–2. El capítulo responde a algunos que decían que «no hay resurrección de muertos» (15:12). Pablo no parte de la discusión filosófica, sino del evangelio común, recibido y transmitido.

15:3–5. Los vv. 3b–5 contienen una fórmula de fe anterior a Pablo, reconocible por su vocabulario no paulino («los Doce», «según las Escrituras», «se apareció», *ōphthē*) y por su estructura de cuatro cláusulas introducidas por *hoti* («que»). Muchos estudiosos la sitúan en los primeros años tras la muerte de Jesús, quizá recibida por Pablo en Damasco o en su visita a Jerusalén (Gá 1:18). «Según las Escrituras» puede referirse a textos como Isaías 53 o el Salmo 16, y en el caso del «tercer día» a Oseas 6:2. El perfecto *egēgertai* («ha sido resucitado») expresa un hecho con efecto permanente. La mención de la sepultura tiene peso en el debate sobre la tumba vacía (N. T. Wright, *The Resurrection of the Son of God*, 2003).

15:6–8. La aparición a «más de quinientos» no se narra en los evangelios. La observación de que la mayoría vive todavía invita implícitamente a comprobarlo. Santiago, el hermano del Señor, no había sido discípulo durante la vida de Jesús (Mc 3:21; Jn 7:5). *Ektrōma* («abortivo», «nacido fuera de tiempo») puede expresar lo tardío o lo anómalo del llamamiento de Pablo, y quizá recoge un insulto de sus adversarios.

15:9–11. La humildad de Pablo («el menor de los apóstoles») se combina con la afirmación de que ha trabajado más que todos, atribuida a la gracia. 15:11 subraya la unidad del mensaje apostólico frente a las divisiones de 1:12.

La resurrección de los muertos (15:12–15:34)

> 15:12 Ahora bien, si se predica que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen
> algunos entre ustedes que no hay resurrección de muertos? 13 Si no hay resurrección de
> muertos, tampoco Cristo ha sido resucitado; 14 y si Cristo no ha sido resucitado, vana es
> entonces nuestra predicación, y vana también la fe de ustedes. 15 Y además somos hallados
> falsos testigos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que él resucitó a Cristo, a quien
> no resucitó, si es que en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no
> resucitan, tampoco Cristo ha sido resucitado; 17 y si Cristo no ha sido resucitado, la fe de
> ustedes es inútil; todavía están en sus pecados. 18 Entonces también los que durmieron en
> Cristo perecieron. 19 Si solo para esta vida hemos esperado en Cristo, somos los más dignos
> de lástima de todos los hombres. 20 Pero ahora Cristo ha sido resucitado de entre los muertos,
> primicia de los que durmieron. 21 Porque ya que por un hombre vino la muerte, también por
> un hombre vino la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren, así
> también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su propio orden: Cristo, la
> primicia; luego los que son de Cristo, en su venida; 24 después vendrá el fin, cuando entregue
> el reino al Dios y Padre, cuando haya anulado todo principado, toda autoridad y poder. 25
> Porque es necesario que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus
> pies. 26 El último enemigo que será anulado es la muerte. 27 Porque «todo lo sometió bajo sus
> pies». Pero cuando dice que todo ha sido sometido, es evidente que se exceptúa a aquel que le
> sometió todas las cosas. 28 Y cuando todo le haya sido sometido, entonces también el Hijo
> mismo se someterá a aquel que le sometió todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. 29
> De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no resucitan en
> absoluto, ¿por qué, entonces, se bautizan por ellos? 30 ¿Y por qué estamos también nosotros
> en peligro a toda hora? 31 Cada día muero, ¡por el orgullo que tengo de ustedes, hermanos, en
> Cristo Jesús nuestro Señor! 32 Si, según criterios humanos, luché contra fieras en Éfeso, ¿de

qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, «comamos y bebamos, que mañana moriremos». [33] No se engañen: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres». [34] Vuelvan a la sensatez como es debido, y no pequen; porque algunos tienen ignorancia de Dios. Para vergüenza de ustedes lo digo.

Comentario

15:12–19. Los que negaban la resurrección probablemente no negaban la vida tras la muerte, sino la resurrección del cuerpo, inaceptable para muchos griegos (cf. Hch 17:32), o creían que la resurrección ya había ocurrido espiritualmente (cf. 2 Ti 2:18). Pablo razona por reducción al absurdo con una cadena de condicionales: si no hay resurrección de los muertos, Cristo no resucitó, y todo el evangelio se derrumba.

15:20–22. «Primicia» (*aparchē*) es la primera gavilla de la cosecha ofrecida a Dios (Lv 23:10–11), garantía del resto. La tipología Adán–Cristo, desarrollada en Romanos 5:12–21, presenta a Cristo como cabeza de una nueva humanidad.

15:23–28. La secuencia escatológica tiene etapas: la resurrección de Cristo, la de los suyos en su venida (*parousia*), y «el fin» (*to telos*). Pablo combina el Salmo 110:1 («hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies») y el Salmo 8:7 («todo lo sometiste bajo sus pies»), los dos textos más citados del Antiguo Testamento por los autores cristianos primitivos. El sometimiento final del Hijo (15:28) fue discutido en las controversias trinitarias del siglo IV; la mayoría de los padres lo entendió en relación con la misión del Hijo, no con su naturaleza.

15:29. La práctica del «bautismo por los muertos» (*hyper tōn nekrōn*) solo se menciona aquí y se han propuesto más de doscientas interpretaciones. La lectura más directa es la de un bautismo vicario por personas que habían muerto sin bautizarse. Pablo ni la aprueba ni la condena: la usa como argumento *ad hominem*. Otras lecturas entienden «por causa de los muertos» (para reunirse con creyentes difuntos) o de los propios cuerpos «mortales».

15:30–34. La lucha «contra fieras en Éfeso» es probablemente metafórica: un ciudadano romano no solía ser condenado a las fieras, y Pablo no la menciona en el catálogo de 2 Corintios 11:23–27. La cita de Isaías 22:13 expresa la actitud de los habitantes de Jerusalén ante la amenaza. 15:33 cita un trímetro yámbico atribuido al poeta cómico Menandro (*Tais*, fragmento 165), convertido en proverbio.

El cuerpo resucitado (15:35–15:58)

[15:35] Pero alguno dirá: «¿Cómo resucitan los muertos? ¿Y con qué clase de cuerpo vienen?». [36] ¡Insensato! Lo que tú siembras no cobra vida si antes no muere; [37] y lo que siembras no es el cuerpo que ha de nacer, sino un simple grano, de trigo quizá o de alguna otra semilla. [38] Pero Dios le da un cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. [39] No toda carne es la misma carne, sino que una es la de los hombres, otra la carne de las bestias, otra la carne de las aves y otra la de los peces. [40] Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero una es la gloria de los celestes y otra la de los terrestres. [41] Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella se distingue de otra en gloria. [42] Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, se resucita en

incorrupción; [43] se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder; [44] se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también uno espiritual. [45] Así también está escrito: «El primer hombre, Adán, llegó a ser un ser viviente»; el último Adán, un espíritu que da vida. [46] Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; después, lo espiritual. [47] El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo. [48] Como el terrenal, así son también los terrenales; y como el celestial, así son también los celestiales. [49] Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. [50] Esto digo, hermanos: la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. [51] Miren, les digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados, [52] en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al sonar la última trompeta; porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. [53] Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. [54] Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «La muerte ha sido devorada en la victoria. [55] ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?». [56] El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. [57] Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. [58] Así que, hermanos míos amados, estén firmes, inconmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano.

Comentario

15:35–41. La pregunta del objetor refleja una dificultad común: cómo podría reconstituirse un cuerpo descompuesto. Pablo responde con analogías de la naturaleza. La semilla muere y se transforma (cf. Jn 12:24): hay continuidad e identidad, pero no simple reproducción. La diversidad de cuerpos y de «glorias» muestra que Dios puede dar cuerpos de naturaleza distinta.

15:42–44. Las cuatro antítesis culminan en la distinción entre «cuerpo natural» (*sōma psychikon*) y «cuerpo espiritual» (*sōma pneumatikon*). Esta última expresión no designa un cuerpo hecho de espíritu, en oposición a materia, sino un cuerpo enteramente animado y transformado por el Espíritu de Dios, del mismo modo que el cuerpo «natural» está animado por la *psychē*. Wright y Dale B. Martin han estudiado el trasfondo de estas categorías en la física antigua.

15:45–49. La cita de Génesis 2:7 (adaptada con «primer» y «Adán») permite contrastar a Adán, «ser viviente» (*psychē zōsa*), con Cristo, «espíritu que da vida». El orden «primero lo natural, después lo espiritual» quizá corrige una interpretación de tipo filoniano, en la que el hombre celestial de Génesis 1 precedía al terrenal de Génesis 2 (Filón, *Legum allegoriae* 1.31–32). En 15:49, el texto crítico lee el futuro «llevaremos», contra la mayoría de los manuscritos, que leen el subjuntivo «llevemos» (véanse las Notas textuales).

15:50–53. «Carne y sangre» designa la naturaleza humana mortal (cf. Gá 1:16), no el cuerpo en cuanto tal. El «misterio» es que los vivos en la venida del Señor serán transformados sin morir (cf. 1 Ts 4:15–17). La «última trompeta» pertenece a la imaginería del día del Señor (Is 27:13; Jl 2:1; Zac 9:14). El verbo «vestirse» (*endyesthai*) sugiere que el cuerpo mortal no es desechado, sino revestido.

15:54–58. El canto de victoria combina Isaías 25:8 y Oseas 13:14 en formas que no coinciden con la Septuaginta (véase la sección de citas). 15:56 resume en una línea la teología de Romanos 5–7 sobre la relación entre pecado, ley y muerte. La exhortación final traduce la esperanza escatológica en perseverancia presente.

La colecta, planes de viaje y saludos (16:1–16:24)

> 16:1 En cuanto a la colecta para los santos, hagan también ustedes como ordené a las iglesias
> de Galacia. 2 El primer día de la semana, que cada uno de ustedes aparte y guarde algo según
> haya prosperado, para que no se hagan colectas cuando yo llegue. 3 Y cuando llegue, enviaré
> con cartas a los que ustedes aprueben, para que lleven su donativo a Jerusalén. 4 Y si
> conviene que yo también vaya, irán conmigo. 5 Iré a ustedes cuando haya pasado por
> Macedonia, pues voy a pasar por Macedonia, 6 y quizá me quede con ustedes, o incluso pase
> el invierno, para que ustedes me encaminen adondequiera que vaya. 7 Porque no quiero
> verlos ahora solo de paso, pues espero quedarme con ustedes algún tiempo, si el Señor lo
> permite. 8 Pero me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés, 9 porque se me ha abierto una puerta
> grande y eficaz, y los adversarios son muchos. 10 Si llega Timoteo, procuren que esté con
> ustedes sin temor, pues él trabaja en la obra del Señor como yo. 11 Que nadie, pues, lo
> menosprecie. Encamínenlo en paz, para que venga a mí, porque lo espero con los hermanos.
> 12 En cuanto al hermano Apolo, le rogué mucho que fuera a ustedes con los hermanos, pero
> de ninguna manera quiso ir ahora; irá cuando tenga oportunidad. 13 Estén alerta, manténganse
> firmes en la fe, pórtense con valentía, sean fuertes. 14 Que todo lo que hagan se haga con
> amor. 15 Les ruego, hermanos —ya conocen a la familia de Estéfanas, que es la primicia de
> Acaya, y que se ha dedicado al servicio de los santos—, 16 que también ustedes se sometan a
> los tales y a todo el que colabora y trabaja. 17 Me alegro de la llegada de Estéfanas, de
> Fortunato y de Acaico, porque ellos han suplido la ausencia de ustedes; 18 pues han
> tranquilizado mi espíritu y el de ustedes. Reconozcan, pues, a los tales. 19 Las iglesias de Asia
> los saludan. Los saludan mucho en el Señor Áquila y Prisca, con la iglesia que se reúne en su
> casa. 20 Los saludan todos los hermanos. Salúdense unos a otros con un beso santo. 21 El
> saludo es de mi propia mano, de Pablo. 22 Si alguno no ama al Señor, sea anatema. *Marana*
> *tha*. 23 La gracia del Señor Jesús sea con ustedes. 24 Mi amor esté con todos ustedes en Cristo
> Jesús.

Comentario

16:1–4. La colecta para «los santos» de Jerusalén (cf. Gá 2:10; 2 Co 8–9; Ro 15:25–28) era para Pablo un signo de la unidad entre las iglesias gentiles y la iglesia madre judía. «El primer día de la semana» es la más antigua referencia al domingo como día significativo para los cristianos (cf. Hch 20:7). El sistema propuesto es un ahorro semanal privado, no una ofrenda en la asamblea.

16:5–12. Los planes de viaje se cambiarán después, como muestra 2 Corintios 1:15–2:4. Pentecostés (16:8) sugiere que la carta se escribió en primavera. La mención de Apolo, que se niega a ir «ahora», muestra que no había rivalidad personal entre él y Pablo, a pesar de los partidos de 1:12.

16:13–18. Los cuatro imperativos de 16:13 tienen un tono militar. Estéfanas es «la primicia de Acaya» (sus primeros conversos; cf. 1:16). Pablo recomienda su autoridad, basada en el servicio y no en el estatus.

16:19–24. Áquila y Prisca (Priscila en Hechos) habían estado con Pablo en Corinto y ahora reciben a una iglesia en su casa en Éfeso. El «beso santo» era un gesto litúrgico (cf. Ro 16:16; 1 Ts 5:26). El saludo autógrafo autentica la carta. *Marana tha* es arameo y puede dividirse *marana tha* («¡Señor nuestro, ven!», imperativo, como en Ap 22:20 y *Didajé* 10:6) o *maran atha* («nuestro Señor ha venido» o «viene»). Su conservación en arameo en una carta a griegos atestigua una invocación litúrgica de la comunidad aramea más primitiva dirigida a Jesús como «Señor».

Notas textuales

Estas notas recogen las variantes de mayor interés exegético y las que separan el texto crítico (NA28/UBS5) del texto bizantino o mayoritario y del Textus Receptus, base de las traducciones españolas tradicionales. Se citan solo los testigos principales; para la evidencia completa debe consultarse el aparato de NA28 y el *Comentario textual* de Bruce M. Metzger, así como el estudio de Günther Zuntz.

1:4 «Mi» falta en el Sinaítico original y en el Vaticano; NA28 lo imprime entre corchetes.

1:8 «Cristo» falta en el papiro 46 y en el Vaticano; NA28 lo imprime entre corchetes.

1:13 El papiro 46 y algunos testigos añaden la partícula interrogativa *mē* al comienzo: «¿Acaso está dividido Cristo?», con respuesta negativa esperada. Sin ella, la frase puede leerse como pregunta o como afirmación irónica («Cristo ha sido dividido»).

1:14 «A Dios» falta en el Sinaítico original y en el Vaticano; otros testigos añaden «mi Dios». NA28 imprime «a Dios» entre corchetes.

1:15 El texto bizantino lee «que yo bauticé en mi nombre», en lugar de «que ustedes fueron bautizados en mi nombre».

2:1 Es una de las variantes más discutidas de la carta. El papiro 46 (probablemente), el Sinaítico original, el Alejandrino, el de Efrén y otros leen «el misterio (*mystērion*) de Dios»; el Sinaítico corregido, el Vaticano, D, F, G y el texto bizantino, «el testimonio (*martyrion*) de Dios». NA28 adopta «misterio», que anticipa 2:7. Metzger explica «testimonio» como asimilación a 1:6; otros (Fee, Zuntz) consideran original «testimonio» y ven en «misterio» una asimilación a 2:7.

2:4 El texto presenta numerosas formas. El papiro 46, F y G leen «en persuasión de sabiduría» (*en peithoi sophias*); el Sinaítico, el Vaticano, D y otros, «en palabras persuasivas de sabiduría» (*en peithois sophias logois*); el texto bizantino añade «humana». El adjetivo *peithos* no está atestiguado en ningún otro texto griego, y Zuntz propuso que la *s* surgió por repetición accidental de la letra inicial de *sophias*. NA28 imprime la *s* final de *peithois* y la palabra *logois* entre corchetes.

2:10 El papiro 46, el Vaticano y otros leen «pues» (*gar*), texto de NA28; el Sinaítico, el Alejandrino, el de Efrén, D y el texto bizantino, «pero» (*de*). El sentido apenas cambia.

2:16 El Vaticano, D original, F y G leen «la mente del Señor» en la segunda frase, en armonía con la cita de Isaías; NA28, con el papiro 46, el Sinaítico, el Alejandrino y el de Efrén, lee «la mente de Cristo».

3:3 El papiro 46, D y el texto bizantino añaden «y divisiones» (*kai dichostasiai*) después de «rivalidad»; la adición falta en el Sinaítico, el Alejandrino, el Vaticano y el de Efrén.

3:4 El texto bizantino lee «¿no son carnales?» en lugar de «¿no son simplemente hombres?», por asimilación a 3:3.

4:6 El texto bizantino añade «pensar» (*phronein*): «no pensar más allá de lo que está escrito», para completar una frase elíptica. Todos los manuscritos contienen la frase, pero desde el siglo XIX se ha

conjeturado que «no más allá de lo que está escrito» pudo ser una nota marginal de un copista, que señalaba una corrección, incorporada después al texto. La conjetura no tiene apoyo manuscrito.

4:17 «Jesús» falta en el papiro 46, el Sinaítico, el de Efrén y otros; NA28 lo imprime entre corchetes.

5:4 Los testigos presentan muchas formas del nombre: «del Señor Jesús», «del Señor nuestro Jesús», «del Señor nuestro Jesucristo». NA28 imprime «nuestro» entre corchetes.

5:5 NA28 lee «en el día del Señor», con el papiro 46 y el Vaticano. Otros testigos leen «del Señor Jesús» (Sinaítico, texto bizantino) o «de nuestro Señor Jesucristo» (D); las formas largas son expansiones piadosas.

5:7 El texto bizantino y el Textus Receptus añaden «por nosotros» después de «ha sido sacrificado».

6:14 Los testigos se dividen entre el futuro «nos resucitará» (*exegerei*: papiro 46 corregido, Sinaítico, el de Efrén, D corregido, texto bizantino; texto de NA28), el presente «nos resucita» (*exegeirei*: papiro 46 corregido por otra mano, Alejandrino, D original) y el aoristo «nos resucitó» (*exēgeiren*: papiro 46 original, Vaticano). El futuro corresponde mejor a la escatología de 15:23.

6:20 El texto bizantino y el Textus Receptus añaden «y en su espíritu, los cuales son de Dios», ausente de los testigos antiguos; la adición suaviza el acento en el cuerpo.

7:5 El texto bizantino añade «al ayuno y» antes de «a la oración», reflejo de prácticas ascéticas posteriores.

7:15 El Sinaítico original, el Alejandrino y el de Efrén leen «los ha llamado a ustedes»; el papiro 46, el Sinaítico corregido, el Vaticano, D y el texto bizantino, «nos ha llamado». NA28 adopta «a ustedes».

7:33–34 NA28 lee «y está dividido. Y la mujer no casada y la virgen se preocupan…», con el papiro 15, el Vaticano y otros. El texto bizantino lee «la mujer y la virgen están divididas: la no casada se preocupa…», unión que cambia el sujeto del verbo «dividido». Otras formas añaden o suprimen «no casada».

8:2–3 El papiro 46 y Clemente de Alejandría omiten «a Dios» y «por él» en 8:3: «si alguno ama, este es conocido». Zuntz consideró original esta forma breve, que encaja con el tema del amor al hermano; NA28 sigue la forma larga de la mayoría de los testigos.

9:9 El Vaticano original, D original, F y G leen *kēmōseis*, texto de NA28; el papiro 46, el Sinaítico, el Alejandrino, el de Efrén y el texto bizantino leen *phimōseis*, el verbo de la Septuaginta, que es probablemente una asimilación al texto de Deuteronomio.

9:20 El texto bizantino y el Textus Receptus omiten «aunque yo mismo no estoy bajo la ley», probablemente por salto de una a otra repetición de «bajo la ley». La frase figura en todos los testigos antiguos.

10:9 El papiro 46, D, F, G y el texto bizantino leen «no tentemos a Cristo», texto de NA28; el Sinaítico, el Vaticano, el de Efrén y otros, «al Señor»; el Alejandrino y algunos más, «a Dios». «Cristo» es la lectura más difícil, porque atribuye a Cristo preexistente la experiencia del desierto, y

explica las demás como correcciones. Las ediciones anteriores del texto crítico (UBS3) preferían «Señor».

10:28 El texto bizantino añade la repetición «porque del Señor es la tierra y su plenitud», tomada de 10:26, y lee *eidōlothyton* en lugar de *hierothyton*.

11:24 El texto bizantino y el Textus Receptus añaden «tomen, coman» al comienzo de las palabras de Jesús, y «partido» (*klōmenon*) después de «por ustedes»; D lee «roto» (*thryptomenon*), y algunas versiones antiguas, «dado» (de Lc 22:19).

11:29 El texto bizantino añade «indignamente» después de «bebe» y «del Señor» después de «cuerpo», tomados de 11:27. La forma breve, sin estas adiciones, es la de los testigos más antiguos.

13:3 El papiro 46, el Sinaítico, el Alejandrino, el Vaticano, 33 y otros leen «para gloriarme» (*kauchēsōmai*); el de Efrén, D, F, G y el texto bizantino, «para ser quemado» (*kauthēsomai* o *kauthēsōmai*). La diferencia es de una sola letra en griego. La lectura «ser quemado» se impuso en la tradición latina y en las traducciones antiguas, quizá por la memoria de los mártires; la lectura «gloriarme» tiene mejor apoyo antiguo y encaja con el vocabulario de la carta. El comité de NA28 adoptó «gloriarme», aunque con dudas.

14:34–35 El Claromontano (D), F, G, algunos manuscritos de la Vetus Latina y el Ambrosiáster sitúan estos versículos después de 14:40. Ningún manuscrito los omite, pero Fee y Payne los consideran una glosa marginal temprana incorporada en dos lugares distintos. Payne (1995) señaló una marca de dos puntos (*distigmē*) junto a 14:34 en el margen del Vaticano, que interpretó como signo de una variante conocida por el copista; Peter M. Head y otros han discutido el alcance de esa marca. El Códice Fuldense, del siglo VI, tiene una corrección de su editor, el obispo Víctor de Capua, que parece indicar la omisión de estos versículos.

14:38 El Sinaítico original, el Alejandrino original, D, F y G leen el pasivo «no es reconocido» (*agnoeitai*), texto de NA28; el papiro 46, el Sinaítico corregido, el Vaticano y el texto bizantino, el imperativo «que no lo reconozca» (*agnoeitō*).

15:10 El artículo «la» (*hē*), que convierte la frase en «la gracia de Dios que está conmigo», falta en el Sinaítico original, el Vaticano, D original, F y G; NA28 lo imprime entre corchetes.

15:47 El texto bizantino y el Textus Receptus añaden «el Señor»: «el segundo hombre es el Señor del cielo». El papiro 46 lee «el segundo hombre es espiritual» (*pneumatikos*), por influencia de 15:46.

15:49 Es un caso excepcional en el que NA28 adopta una lectura con apoyo minoritario. El papiro 46, el Sinaítico, el Alejandrino, el de Efrén, D, F, G y el texto bizantino leen el subjuntivo exhortativo «llevemos» (*phoresōmen*); el Vaticano y algunos minúsculos, el futuro «llevaremos» (*phoresomen*). El comité eligió el futuro por razones internas: el contexto es didáctico, no exhortativo, y la diferencia entre *o* y *ō* se pronunciaba igual en la época, de modo que la confusión era fácil.

15:51 La forma de NA28, «no todos dormiremos, pero todos seremos transformados», está atestiguada por el Vaticano, el texto bizantino y otros. El Sinaítico, el de Efrén y otros leen «todos dormiremos, pero no todos seremos transformados»; D original lee «todos resucitaremos, pero no

todos seremos transformados». Las alteraciones intentan resolver la dificultad de que Pablo y sus lectores hubieran muerto sin que llegara el fin.

15:54 El papiro 46, el Sinaítico original, el de Efrén original y otros omiten «esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y», probablemente por salto del ojo entre dos frases semejantes (*homoioteleuton*).

15:55 El texto bizantino invierte los términos («¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde está, Hades, tu victoria?») y lee «Hades» en lugar del segundo «muerte», por asimilación a la Septuaginta de Oseas 13:14.

16:22–24 El texto bizantino añade «Jesucristo» después de «al Señor» en 16:22 y «Cristo» en 16:23; muchos testigos añaden «Amén» al final de 16:24. El Textus Receptus incluye una suscripción según la cual la carta fue escrita desde Filipos y llevada por Estéfanas, Fortunato, Acaico y Timoteo, en contradicción con 16:8; no forma parte del texto.

Las citas del Antiguo Testamento: Texto Masorético y Septuaginta

Pablo cita la Escritura en griego, la mayoría de las veces según una forma cercana a la Septuaginta, aunque en 1 Corintios hay varios casos en que su texto se aparta de ella o se acerca más al hebreo. Las traducciones del TM y de la LXX que siguen son propias.

1:19 (Is 29:14) La LXX dice: «Destruiré la sabiduría de los sabios, y la inteligencia de los inteligentes ocultaré» (*krypsō*). Pablo sustituye «ocultaré» por «rechazaré» (*athetēsō*), verbo que aparece en el Salmo 33:10 (LXX 32:10: «el Señor rechaza los planes de las naciones»). El TM tiene verbos intransitivos: «perecerá la sabiduría de sus sabios, y la inteligencia de sus inteligentes se ocultará».

1:31 (Jer 9:23) Pablo resume en una frase Jeremías 9:23–24 (LXX 9:22–23): «el que se gloría, gloríese en esto: en entender y conocer que yo soy el Señor». La misma expansión figura en la LXX de 1 Samuel 2:10, dentro del cántico de Ana, y falta en el TM de ese pasaje; la fórmula breve reaparece en 2 Corintios 10:17.

2:9 (¿Is 64:3?) La cita no coincide con ningún texto conocido del Antiguo Testamento. Isaías 64:3 (TM; LXX 64:4) dice: «desde antiguo no se ha oído, ni oído percibió, ni ojo vio a un Dios fuera de ti, que actúe en favor del que espera en él». La frase «subir al corazón» recuerda Isaías 65:16 (LXX) y Jeremías 3:16. Orígenes la atribuyó a un apocalipsis de Elías.

2:16 (Is 40:13) El TM dice: «¿Quién ha medido el espíritu (*rûaḥ*) de Yahvé?». La LXX traduce *rûaḥ* por *nous*: «¿Quién ha conocido la mente del Señor?». La argumentación de Pablo sobre «la mente de Cristo» depende de esta forma griega. Pablo cita el mismo versículo en Romanos 11:34.

3:19 (Job 5:13) La LXX dice: «el que atrapa (*ho katalambanōn*) a los sabios en su sensatez (*phronēsei*)». Pablo escribe *ho drassomenos tous sophous en tē panourgia autōn*, «el que atrapa a los sabios en su astucia», forma más cercana al TM (*lōkēd ḥăkāmîm bəʿormām*). Pablo puede depender aquí de otra traducción griega o de una revisión de la LXX hacia el hebreo.

3:20 (Sal 94:11) La LXX (93:11) y el TM dicen: «El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos» (TM *hebel*, «soplo»). Pablo sustituye «hombres» por «sabios», adaptando el salmo al tema del capítulo.

5:13 (Dt 17:7 y paralelos) La LXX dice en singular: «quitarás al malvado de en medio de ustedes mismos» (*exareis*). Pablo usa el imperativo plural (*exarate*), dirigiéndose a toda la comunidad. El TM tiene la fórmula *ûbi'artā hāra' miqqirbekā*.

6:16 (Gn 2:24) La LXX dice: «y serán los dos (*hoi dyo*) una sola carne». El TM no tiene «los dos» (*wəhāyû ləbāśār 'eḥād*, «y serán una sola carne»), que aparece en cambio en el Pentateuco Samaritano, la Peshitta y los Targumim. Pablo sigue la LXX, como Marcos 10:8 y Mateo 19:5.

9:9 (Dt 25:4) La LXX dice *ou phimōseis boun aloōnta*. Pablo, según el texto crítico, usa *kēmōseis*, verbo menos común con el mismo sentido («poner bozal»); el TM (*lō' taḥsōm*) coincide en sustancia. Véase también la nota textual sobre 9:9.

10:7 (Éx 32:6) Pablo reproduce exactamente la LXX. El verbo final, *paizein* («divertirse», «jugar»), traduce el hebreo *ṣaḥēq*, que puede tener connotación sexual (cf. Gn 26:8) e idolátrica, en relación con la danza ante el becerro.

10:20 (Dt 32:17) Alusión a la LXX: «sacrificaron a demonios (*daimoniois*) y no a Dios». El TM tiene *šēdîm*, término raro para divinidades o espíritus extranjeros.

10:26 (Sal 24:1) Pablo reproduce la LXX (23:1), que corresponde exactamente al TM.

14:21 (Is 28:11–12) La forma de Pablo difiere notablemente de la LXX («por el desprecio de los labios, por medio de otra lengua, porque hablarán a este pueblo… y no quisieron escuchar») y se acerca más al TM. Orígenes (*Filocalia* 9.2) observó que había encontrado palabras equivalentes a las de Pablo en la traducción de Áquila. Pablo añade «dice el Señor» y cambia la tercera persona por la primera.

15:25, 27 (Sal 110:1; 8:7) 15:25 alude al Salmo 110:1 (LXX 109:1) sin cita formal. 15:27 cita el Salmo 8:7 (LXX; TM 8:7, en las versiones 8:6), donde «todo lo sometiste bajo sus pies» se refiere al ser humano; Pablo cambia la segunda persona por la tercera («sometió») y lo aplica a Cristo, como hará también Hebreos 2:6–9.

15:32 (Is 22:13) Pablo reproduce exactamente la LXX: «comamos y bebamos, que mañana moriremos». El TM coincide.

15:45 (Gn 2:7) La LXX dice: «y llegó a ser el hombre un ser viviente» (*eis psychēn zōsan*; TM *lənepēš ḥayyâ*). Pablo añade «primer» y «Adán», y construye la segunda mitad («el último Adán, espíritu que da vida») como comentario propio, no como cita.

15:54 (Is 25:8) El TM dice: «Él destruirá (literalmente "devorará") a la muerte para siempre» (*billa' hammāwet lāneṣaḥ*). La LXX dice lo contrario: «la muerte, prevaleciendo, devoró» (*katepien ho thanatos ischysas*). La forma de Pablo, «la muerte ha sido devorada en la victoria» (*katepothē ho thanatos eis nikos*), coincide con la de Teodoción y refleja una interpretación del hebreo *lāneṣaḥ* según el sentido arameo de la raíz, «vencer».

15:55 (Os 13:14) El TM dice: «¿Dónde están tus plagas, oh muerte? ¿Dónde está tu destrucción, oh Seol?» (la partícula *'ĕhî* puede entenderse «¿dónde?» o «yo seré»). La LXX traduce: «¿Dónde está tu

castigo (*dikē*), muerte? ¿Dónde está tu aguijón (*kentron*), Hades?». Pablo sustituye «castigo» por «victoria» (*nikos*), enlazando con Isaías 25:8, y repite «muerte» en lugar de «Hades». En su contexto original, Oseas anuncia probablemente el juicio, no la liberación; Pablo lee el texto como canto de victoria.

Bibliografía

Ediciones de los textos

Nestle-Aland. *Novum Testamentum Graece*. 28.ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012. Texto en línea: die-bibel.de/en/bible/NA28

The Greek New Testament. 5.ª ed. revisada (UBS5). Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2014.

Elliger, Karl, y Wilhelm Rudolph, eds. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. 5.ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997. Texto en línea: die-bibel.de/en/bible/BHS

Rahlfs, Alfred, y Robert Hanhart, eds. *Septuaginta: Editio altera*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006. Texto en línea: die-bibel.de/en/bible/LXX

Biblia Sacra Vulgata. 5.ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2007. Texto en línea: die-bibel.de/en/bible/VUL

Kenyon, Frederic G. *The Chester Beatty Biblical Papyri*. Fasc. III, supl.: *Pauline Epistles*. Londres: Emery Walker, 1936.

Institut für Neutestamentliche Textforschung. *New Testament Virtual Manuscript Room*. Universidad de Münster. ntvmr.uni-muenster.de

Codex Sinaiticus (edición digital). British Library, Universidad de Leipzig, Monasterio de Santa Catalina y Biblioteca Nacional de Rusia. codexsinaiticus.org

Crítica textual

Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. 2.ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994.

Payne, Philip B. «Fuldensis, Sigla for Variants in Vaticanus, and 1 Cor 14.34–5». *New Testament Studies* 41 (1995): 240–262.

Zuntz, Günther. *The Text of the Epistles: A Disquisition upon the Corpus Paulinum*. Londres: Oxford University Press para la British Academy, 1953.

Comentarios

Barrett, C. K. *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians*. BNTC. Londres: A&C Black, 1968.

Ciampa, Roy E., y Brian S. Rosner. *The First Letter to the Corinthians*. PNTC. Grand Rapids: Eerdmans, 2010.

Collins, Raymond F. *First Corinthians*. Sacra Pagina 7. Collegeville: Liturgical Press, 1999.

Conzelmann, Hans. *1 Corinthians*. Hermeneia. Filadelfia: Fortress, 1975.

Fee, Gordon D. *The First Epistle to the Corinthians*. NICNT. Grand Rapids: Eerdmans, 1987; ed. rev., 2014.

Fitzmyer, Joseph A. *First Corinthians*. Anchor Yale Bible 32. New Haven: Yale University Press, 2008.

Garland, David E. *1 Corinthians*. BECNT. Grand Rapids: Baker Academic, 2003.

Hays, Richard B. *First Corinthians*. Interpretation. Louisville: John Knox, 1997.

Robertson, Archibald, y Alfred Plummer. *A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St Paul to the Corinthians*. ICC. 2.ª ed. Edimburgo: T&T Clark, 1914.

Thiselton, Anthony C. *The First Epistle to the Corinthians*. NIGTC. Grand Rapids: Eerdmans, 2000.

Estudios

Bartchy, S. Scott. *Mallon Chrēsai: First-Century Slavery and the Interpretation of 1 Corinthians 7:21*. SBLDS 11. Missoula: Society of Biblical Literature, 1973.

Hengel, Martin. *Crucifixion in the Ancient World and the Folly of the Message of the Cross*. Filadelfia: Fortress, 1977.

Hock, Ronald F. *The Social Context of Paul's Ministry: Tentmaking and Apostleship*. Filadelfia: Fortress, 1980.

Hurd, John C. *The Origin of I Corinthians*. Londres: SPCK, 1965.

Martin, Dale B. *The Corinthian Body*. New Haven: Yale University Press, 1995.

Meeks, Wayne A. *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul*. New Haven: Yale University Press, 1983.

Mitchell, Margaret M. *Paul and the Rhetoric of Reconciliation: An Exegetical Investigation of the Language and Composition of 1 Corinthians*. HUT 28. Tubinga: Mohr Siebeck, 1991.

Murphy-O'Connor, Jerome. *St. Paul's Corinth: Texts and Archaeology*. Wilmington: Michael Glazier, 1983; 3.ª ed., Collegeville: Liturgical Press, 2002.

Theissen, Gerd. *The Social Setting of Pauline Christianity: Essays on Corinth*. Filadelfia: Fortress, 1982.

Thiselton, Anthony C. «Realized Eschatology at Corinth». *New Testament Studies* 24 (1978): 510–526.

Winter, Bruce W. *After Paul Left Corinth: The Influence of Secular Ethics and Social Change*. Grand Rapids: Eerdmans, 2001.

Wright, N. T. *The Resurrection of the Son of God*. Minneapolis: Fortress, 2003.